

Misioneros en tierra hostil

OMP



Callan por obligación o por prudencia, pero sus obras gritan por ellos. Son misioneros en tierra hostil al cristianismo. A menudo se juegan la vida. Sus únicas armas son la ternura y grandes dosis de paciencia. Es el caso del padre blanco José María Cantal (en la foto), responsable de un proyecto educativo que acoge a

jóvenes de distintas religiones en Argelia y uno de los rostros del Domund 2016 –que se celebra este domingo–. No hace proselitismo. Su misión consiste en querer a esos chicos, viviendo entre ellos como haría el mismo Jesús.

Editorial, págs. 6-9 y Pequealfa

España

La escuela católica innova

La escuela católica concertada es un referente no solo por su larga tradición educativa en España, sino que empieza a convertirse en garantía de innovación. A pesar de las dificultades económicas y de contar con menos recursos que los colegios públicos, los centros concertados dedican un gran esfuerzo a pensar y aplicar nuevos modos de aprendizaje y enseñanza que tienen como objetivo la formación ciudadana para el mundo de hoy. Innovación que es pedagógica y tecnológica, pero que tiene también una clara finalidad social.

Págs. 12/13

Colegio María Virgen

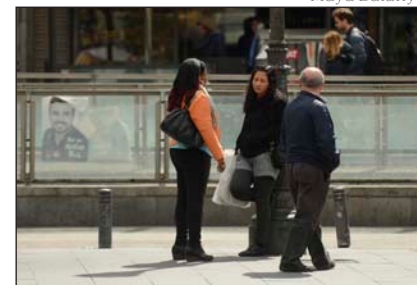


¿De verdad es libre el consentimiento de las prostitutas?

Argumentos contra una falacia neoliberal... y una hipocresía social.

Pág. 14

Maya Balanya



Tribuna

Es posible conmemorar la Reforma juntos

Págs. 24



Hospital de campaña

Jaime Noguera*

Qué pasa con los sacramentos

¿Qué estamos haciendo los católicos con los sacramentos?, ¿cómo estamos participando en ellos? Yo no sé hasta qué punto asumimos que es «todo el misterio de Cristo» el que se da en cada uno. Parece que nos acercamos a ellos como a derechos y no como a dones, a «signos visibles de la gracia». Duele. A lo mejor es también por eso que estamos en un hospital de campaña: porque somos muchos los enfermos y hay dolor.

En las últimas semanas, por mor de cuestiones acerca de síes y noes en relación con padrinos de Bautismo o con nulidades matrimoniales, estoy identificando algo nuevo para mí: el español medio con el que me relaciono no solo es un experto en política y fútbol, aunque casi el 40 % no vote y un porcentaje aún mayor no vaya al campo a ver un partido; el español es también experto en teología.

En plena conversación acerca de estos temas, intentando que las cosas no desfilaran por el camino de la discusión ni de las emociones, se me ocurrió preguntar a uno de mis interlocutores cuánto hacía que no confesaba. Silencio incómodo. Tam-

bién pregunté a otros qué pensaban acerca de pedir la Unción de los enfermos para un pariente que estuviera muy delicado u hospitalizado por causa grave. Más silencio. Conclusión: los sacramentos de sanación no venden, porque requieren mirarse hacia adentro y están relacionados con el pecado. O sea, que solo vale hablar del bautismo como derecho, de la eucaristía como magia, de la confirmación como manifestación pública de no sé qué y del matrimonio como acto social. Lo he escrito todo con minúsculas por respeto. Del Orden no hablamos, porque «eso solo afecta a los curas» (sic).

«Quitate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios» (Éx 3,5-6). Entonces: ¿Dios es un coleguita que no merece respeto y a quien podemos exigir lo que nos interese en cada momento? ¿establecemos nosotros las normas, determinamos el contexto y manejamos el alcance? Habrá que remangarse, dar mejor ejemplo, ser más coherente. Y dar gracias a Dios porque nos permite hacerlo.

*Díacono permanente



Periferias

Pepa Torres*

Sobrantes

Los seres humanos somos capaces de ser los más humanos o los más bárbaros, y a veces de hacer de ambas cosas a la vez. Iba yo reflexionando sobre esta idea camino al trabajo cuando la realidad vino a confirmármela. Al doblar la esquina en la calle Valencia, a las puertas del Centro Dramático Nacional, rodeada de un montón de basura, una persona sin techo dormía entre cartones. La mañana estaba fresca.

Algunos viandantes, pese al apresuramiento con que nos dirigíamos a nuestros faenas, percibimos que, aquel bulto entre litronas y latas, no era un resto de la movida fiestera de la noche anterior, sino una persona, con nuestra misma carne y sangre. Aun así seguimos caminando, pero hubo un gesto que nos hizo reaccionar y transformó aquel lugar en humanidad: el guarda del teatro se acercó y al comprobar que dormía le cubrió con una manta. En un breve instante nuestras miradas se cruzaron y con indignación le oí murmurar: «Y tanta casa vacía en poder de los bancos».

Su gesto de proximidad se me quedó dentro y acompañó mi trayecto hasta la estación de Atocha, donde

otra escena me llenó de estupor. Una mujer sin hogar, de mediana edad, enferma, desafiaba en jarras, con voz quebrada y sin perder la calma, a dos guardias jurados que exigían que se marchara de aquel lugar. «Me tendréis que sacar vosotros. No voy a marcharme. No molesto a nadie y no tengo otro sitio donde estar. No estoy haciendo nada malo», repetía con asertividad la mujer. Entonces sucedió algo inaudito, como si de una novela kafkiana se tratase. Los guardias sacaron de su bolsillo unos guantes higiénicos, la cogieron por las axilas y en volandas la pusieron en la calle. Me quedé atónita y cuando reaccioné y salí a la calle para ver qué pasaba con la mujer, tanto ella como los guardias habían desaparecido. Seguro que los guardias cumplieron los protocolos de actuación, pero la dignidad de las personas merece más respeto que cualquier ordenanza. Un sentimiento de malestar me acompañó durante semanas en mi ruta cotidiana hacia el trabajo que solo se aliviaba en el tramo del calle Valencia cuando el guardia del teatro y yo nos saludábamos con un guiño cómplice.

*Red Interlavapiés



Desde la misión

Victoria Braquehais*

¿Oyes la esperanza de África cantar?

Era el estribillo de una canción que me gustaba mucho. Como el susurro del viento cuando empuja la estación seca, como el repicar de los tam-tams en una noche de luna llena, como el agitar de las palmeras... la República Democrática del Congo se levanta. Nuestro país ha llorado recientemente a sus muertos a raíz de los disturbios que tuvieron lugar en la capital, Kinshasa, con motivo de las tensiones políticas de cara a las elecciones presidenciales de diciembre. Muertos que caen ante ese silencio vergonzoso de la comunidad internacional y al que se refirió el Papa Francisco en el mes de agosto, a raíz de la masacre en Beni. Muertos como los del Mediterráneo, como los de las rutas de refugiados, como los de las guerras invisibles, como los de las hambrunas, como los de las enfermedades olvidadas... Lloramos a nuestros muertos todos los días, los de las discordias políticas, los del comercio ilegal de minerales, los de la explotación infantil, los de la miseria que ahoga a las personas, los de la violencia a las mujeres...

Sin embargo, la República Democrática del Congo se levanta. Es un país rico, hermoso, grande, joven y fuerte. Y habla con voz propia. El otro día mi padre me escribió preguntándome si la gente tiene miedo. Lo que la gente sabe es lo que dice Malala -la niña



paquistaní Premio Nobel de la Paz 2014- en el libro que narra la historia de su vida, y es que, «si tienes miedo, no puedes avanzar». La población está harta y quiere un presente y un futuro mejor. Nuestro pueblo quiere la paz verdadera, no quiere para sus hijos una existencia que consiste en sobrevivir de la mañana a la noche. Queremos la paz que nace de la justicia, y no de la opresión o la humillación.

Se levanta este país y se levantan muchos otros: Etiopía, Gabón, Burkina Faso, Zimbabue... Este movimiento es como una danza africana. Se empieza poco a poco, se va cogiendo el ritmo, se van uniendo las voces, la percusión, los vaivenes de manos y pies... hasta que la música no solo se oye, sino que se ve, se siente, se vive. Me gusta ir al ensayo de la coral por la

tarde, en la escuela. Alguien da el tono, poco a poco la percusión empieza, comienzan a aunarse sus voces y, al final, están tan llenos que no se acuerdan de nada más. Estos jóvenes tienen situaciones familiares complicadas, son muy pobres. Saben que su país tiene muchos retos que afrontar, saben que tendrán que luchar mucho para vivir con lo mínimo. Pero nada de todo eso pesa en ese momento: con el canto y la danza levantan el vuelo. Y una tiene la sensación, estando con ellos, de respirar a pleno pulmón. Por eso decía san Agustín que «cantar es orar dos veces». Y por eso, este pueblo, que casi siempre le reza a Dios cantando, no pierde nunca su esperanza.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

Una tarde con Aldeas Infantiles

La situación de miles de huérfanos de la II Guerra Mundial movió al austriaco Hermann Gmeiner a fundar en 1949 Aldeas S.O.S., poblados en los que los niños viven en pequeños grupos atendidos por una madre. Le movía la intuición de que los niños que no pueden estar con su familia crecerán mejor en un ambiente familiar que en un orfanato. El 14 de octubre, en un nuevo Viernes de la Misericordia, el Papa visitó uno de estos poblados en Roma, donde conversó, jugó y merendó con los chicos.

CNS



REUTERS/Osservatore Romano



EFE/EPA/Jim Lo Scalzo



Entre la espada y la pared

El enrarecido ambiente que caracteriza las elecciones norteamericanas ha salpicado de lleno a los católicos con el escándalo de la filtración de correos electrónicos, que pone en evidencia los estrechos vínculos entre Hillary Clinton y el lobby abortista. Montaje o realidad, queda en todo caso expuesta una relación que no era ningún secreto para nadie. El populista Donald Trump es un peligro para el país y para el mundo entero, pero no pocos se preguntan si tendrán las tragaderas suficientes para elegir la papeleta de Hillary.



El análisis

Josep Miró i Ardévol

España, la oscuridad del túnel

La sociedad española ha entrado en un túnel del que es imposible afirmar que exista salida. La oscuridad más absoluta lo ciega todo. Este nuevo escenario está marcado por la novedad de un hecho histórico: la gente no se casa. En 2015, menos del 20 % de la personas menores de 35 años estaban casadas. 35 años antes eran el 65 %. La tendencia al *no matrimonio* es rápida y brutal, y sus consecuencias múltiples. Esta caída del matrimonio –y con él, la de la descendencia– corre pareja a la reducción de los matrimonios religiosos, que en el 2015 apenas llegaban al 30 %. Hay una estrecha relación entre descenso de los matrimonios, la natalidad, y el abandono del vínculo religioso. Es una manifestación más de las consecuencias ramificadas de la desvinculación religiosa.

Lo peor del caso es que las instituciones públicas colaboran activamente en el destroz. Lo hacen vaciando el sentido del matrimonio –parejas del mismo sexo, reduciendo a anécdota la capacidad reproductora– y dejándolo sin derechos específicos en relación a las parejas de hecho, especialmente los aspectos relacionados con la filiación, los económicos, fiscales, y hereditarios. El mensaje que envían las instituciones es este: a efectos del bien común es indiferente que os caséis o seáis una pareja de hecho. El problema profundo, grande, es que tal presunción está equivocada, o es falsa, como se prefiera. Porque como lo constatan los datos, las parejas de hecho son diferentes: más breves e inestables, con mucha menor descendencia y con más conflicto, hasta el extremo de poseer una prevalencia de feminicidios nueve veces mayor.

Y aquí aflora una escandalosa contradicción: la sociedad de la perspectiva de género abona políticas públicas que dan lugar a fórmulas perjudiciales para la mujer. También en el plano económico todo es peor, dado que la inestabilidad tiene un coste social muy elevado, en su doble dimensión, privada y pública. La familia monoparental que surge de una pareja rota y con hijos, es una puerta abierta a la pobreza, especialmente cuando, como sucede en la mayoría de casos, es una mujer quien está a la cabeza. El flujo que alimenta y hace crecer esta situación se origina en las parejas de hecho y en la cohabitación, que combinado con el crecimiento del trabajo precario y la extensión de los sueldos bajos, da lugar a una sociedad inviable e invivible.

AlfaOmega

Etapa II - Número 996

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188**INTERNET Y REDES SOCIALES:**
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario**DIRECTOR:**
Ricardo Benjumea de la Vega**DIRECTOR DE ARTE:**
Francisco Flores
Domínguez**REDACTORES:**
Cristina Sánchez Aguilar
(Jefa de sección),
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
María Martínez López,
José Calderero de Aldecoa,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)**DOCUMENTACIÓN:**
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

«Gracias por creer en Dios»

▼ Con su estilo de vida en los últimos rincones del planeta, los misioneros interpelan a creyentes y no creyentes

En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones, el Papa se refiere a la Iglesia como «la primera comunidad que vive de la misericordia» en medio de la gente, y da a conocer a Jesús «en un diálogo respetuoso con todas las culturas y convicciones religiosas». En algunos contextos, los misioneros no pueden siquiera a pronunciar el nombre de Jesús, pero su testimonio de «fe» y «caridad» ofrece un testimonio elocuente en medio de «cantidad de injusticias, guerras, crisis humanitarias que esperan una solución», según hace ver Francisco. Para comprender hasta qué punto ese estilo de vida suscita interrogantes no es necesario irse lejos. Las Obras Misionales Pontificias encargaron este año el pregón del Domund a una no creyente, a

la política y escritora catalana Pilar Rahola, quien respondió a la invitación con un discurso difícilmente superable en ardor y entusiasmo. En la Sagrada Familia de Barcelona, Rahola dio las gracias a los misioneros no solo «por la ayuda» y «el servicio» que ofrecen a los demás, sino «por creer en un Dios de luz que nos ilumina a todos», y reivindicó la grandeza de un ideal, la fe, que empuja a «miles de personas» a dejarlo todo para entregarse a los más desfavorecidos. «No imagino ninguna revolución más pacífica ni ningún hito más grandioso», añadió, dirigiéndose al mundo laico, seguramente sin ser consciente del impacto que sus palabras provocaban también en muchos no creyentes. ¿Qué hacemos cada uno por sostener la labor de los 13.000 misioneros españoles distribuidos por 140 países de todo el mundo?, sería una primera pregunta a las conciencias católicas. Hay otras: ¿transparenta nuestro estilo de vida a ese «Dios de luz» en el que creemos, de modo que ilumine el mundo a nuestro alrededor?

El reverso a esa imagen del cristiano «triste y avinagrado» que tanto critica el Papa es la sonrisa del misionero. Por eso hace bien la Iglesia en mirarse en el espejo de personas, de las que el resto puede decir: «Gracias por creer en Dios».

La pendiente deslizante de la cultura del descarte

Eran ciertos los augurios acerca de la pendiente deslizante de la eutanasia. De su aplicación a enfermos terminales con dolores insoportables, Holanda no tardó en pasar a personas dementes, y ahora el Gobierno de La Haya plantea extender el suicidio asistido a mayores cansados de vivir, poco después de la aprobación en Bélgica de la llamada eutanasia infantil. Se trata, en cualquier supuesto, de una práctica aberrante camuflada con el ropaje de la compasión. Si de lo que se trata es de aliviar el dolor, la medicina tiene hoy en Europa recursos suficientes, pero señalar el camino del suicidio a la persona

vulnerable que se ve a sí misma como una carga no puede considerarse solidario. Solidaridad es hacerles ver a los mayores que su «experiencia es un tesoro precioso», como decía el Papa este sábado durante un encuentro con ancianos. «Cada fase de la existencia es un regalo de Dios y tiene su belleza y su importancia, incluso si está marcada por la fragilidad», añadía el Pontífice, denunciando eso que llama *la cultura del descarte*. La eutanasia y el suicidio asistido son síntomas de esa cultura. Aberrantes, pero meros síntomas, de una cultura que todos alimentamos cada vez que le hacemos sentir a una persona vulnerable que estorba.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La felicidad no está en el móvil

Tengo la impresión de que vivimos inmersos en un bombardeo mediático que está calando profundamente en los jóvenes. Este bombardeo es tan sutil que muchas veces ni nosotros mismos podemos advertirlo. Encendemos el televisor o miramos el móvil buscando el Whatsapp, y recibimos cientos de mensajes cargados de relativismos y de hedonismos. Está claro que la mayor parte de los jóvenes de

hoy son muy buenas personas, que quieren ayudar a los demás, se comprometen y actúan ante el drama ajeno, y se preocupan por su entorno; pero este bombardeo está logrando eliminar a Dios de sus vidas, el sentido espiritual. Sería necesario que digamos lo que les tenemos que decir, sobre todo desde la misma familia; hacer todo el esfuerzo para que los jóvenes descubran la verdad de la vida y encuentren la felicidad que tanto buscan.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

Fotolia



Mi cruz

Todos tenemos nuestra cruz. Las cruces no son malas siempre que las gestionemos bien. Jesús nos dice: «Carga con tu cruz y sígueme». Seguir a Jesús no nos quitará las cruces pero las soportaremos mejor con Jesús de compañero. La cruz es un trampolín para el cielo. Dice Jesús: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón». Llevemos nuestra cruz con paz.

Teresa Martínez Espejo
Albacete

Chibok, mucho por hacer



Rosa Cuervas-Mons

«Amina ya no es Amina, pero ha vuelto». Así describía la prensa internacional la llegada a casa de la primera Chibok Girl –una de las más de 250 niñas secuestradas por el grupo terrorista Boko Haram en 2014–, rescatada en mayo de 2016 junto al bebé que había tenido con el hombre con el que fue obligada a casarse. Tenía 17 años cuando fue secuestrada.

Ahora son 21 las mujeres, muchas niñas aún, que vuelven a sus hogares tras más de 900 días de cautiverio, violaciones, hambre, humillacio-

nes y maltrato en manos del grupo terrorista que asola Nigeria, Níger, Chad y Camerún. 21 niñas que tendrán que soportar la estigmatización de haber sido *mujeres* de los terroristas, además del miedo, la recuperación psicológica... 21 niñas que ya no son las que se fueron, pero que han vuelto. Su puesta en libertad es, se mire como se mire, una buena noticia.

Pero debemos ir más allá. «La liberación de las niñas, en un número limitado, es el resultado de las negociaciones entre el Gobierno y Boko Haram con la mediación de Cruz Roja Internacional y el Gobierno suizo. Las negociaciones continuarán». Son las palabras del portavoz del Gobierno de Nigeria, Garba Shehu. A cambio de las 21 niñas, el Gobierno ha devuelto a varios terroristas a la calle. Y quedan más niñas, muchas

más, que siguen viviendo un infierno a la espera de que las negociaciones les otorguen la libertad que les corresponde.

Hay casi tres millones de desplazados por la violencia terrorista de Boko Haram, cientos de miles de niños fuera de sus casas en condiciones de desnutrición severa, miles de vidas rotas, mentes irre recuperables, almas perdidas para siempre.

Y hoy el Gobierno de Nigeria celebra que 21 niñas secuestradas hace más de 900 días han sido cambiadas por terroristas y vuelven –o lo que queda de ellas– a su hogar. ¿Es esto todo lo que pueden hacer Cruz Roja, Suiza y Nigeria? ¿Es esto lo que celebra la comunidad internacional? ¿De verdad no hay más caminos para salvar vidas? Poco que celebrar; mucho por hacer.

EFE/STR



Oración de paz y alegría

Aprendí a rezar el rosario en familia, al calor del hogar, en el marco de una familia numerosa compuesta por ocho hermanos. Lo rezábamos por las noches, algunas veces mientras hacíamos los deberes o trabajos escolares. En ocasiones costaba y era nuestra madre la que nos animaba y todos nos contagiábamos. Otras veces lo rezábamos en la Iglesia parroquial del pueblo.

Tuve la gracia de conocer más de cerca a Dios en unos ejercicios espirituales a la edad de 16 años

y allí termine de aprender de memoria las letanías, al tener que repetirlas yo solo, a veces cuidando el ganado en el campo. El rosario –más allá del recitar avemarías– es una oración netamente contemplativa y que me ayuda a unirme a Dios en los caminos de la vida. Así lo hago, cuando estoy cocinando; por medio de la radio cuando viajo en cinta o por Radio María. Siempre que puedo, invito a amigos a que lo hagan conmigo. Son varias las personas que me comparten lo mucho que les ayuda el rosario que les he regalado y les dispone a usarlo –de paseo, en familia– rezando todo o al menos

algún misterio. La verdad es que a mí me encanta esta oración tan popular que san Juan XXIII denominaba la *biblia de los pobres*. El rosario es una oración muy sencilla –al alcance de todos– pero tan grande que puede lograr la paz individual, familiar y mundial. Gracias Madre por esta oración.

Juan Luis Benito Rodríguez
Zamora

AFP Photo / Ahmad Al-Rubaye



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Archivo personal de José María Cantal Rivas



Reuters



José María Cantal, en su misión argelina. A la derecha, la catedral de Mogadiscio

Los que predicán sin palabras

▼ En Yemen, Somalia o en el norte de Nigeria los misioneros viven su fe en la clandestinidad y evangelizan a través de proyectos educativos, caritativos o únicamente con su mera presencia

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

El la es misionera en uno de los Emiratos Árabes. No puede hablar por miedo a las represalias del Gobierno. Su visado para continuar en el país pende de un hilo por hablar *de más* en algunas ocasiones. Lo mismo le ocurre a él en Pakistán, o a ellos en la India. Las respuestas negativas a la solicitud de entrevistas de esta periodista se han sucedido durante toda la semana. La denuncia pública de la situación en la que viven pesa menos que el amor al pueblo que se nutre del Evangelio a escondidas.

El sacerdote salesiano indio George Muttathuparambil sí puede hablar, pero ya desde la India. Tuvo que huir de Yemen después de que su estancia en el país se complicase tras el ataque yihadista a un centro de las Misioneras de la Caridad en marzo de este año.

Yemen es un país 100 % musulmán. «No hay cristianos locales. Los únicos que hay son trabajadores que han llegado de países como la India, Sri Lanka, Pakistán o Filipinas», señala. Hasta 2011 los cristianos gozaron de algo de libertad. Por ejemplo, «podía-

mos tener servicios religiosos, aunque se celebrasen de forma privada. El Gobierno sabía que se daban estas prácticas, y no se oponía». Incluso las Misioneras de la Caridad tenían cuatro centros, elegidos personalmente por la madre Teresa, «que puso como condición que las comunidades tuvieran su propio sacerdote. Gracias a ella pudieron entrar curas a Yemen». Pero todo cambió después de la primavera árabe. «La caída del entonces presidente favoreció que los extremistas impusieran la idea de que quienes no profesaran el islam no tenían derecho a vivir», recuerda el padre George.

Desde ese momento «no pudimos volver a hacer evangelización directa». Su forma de permanecer en el país fue a través de los centros de las Misioneras de la Caridad, porque la asistencia caritativa de las monjas aún

gozaba de algo de respeto. Pero con el golpe de Estado en 2014 y la guerra civil «llegó el verdadero problema», reconoce. «Cuando estalló la guerra me quedé solo atendiendo a las hermanas y a los enfermos. Nuestra labor callada hizo que fuéramos mayores faros de luz en medio de la oscuridad. Mucha gente pedía refugio en los centros y nos preguntaba por qué no nos marchábamos del país. La respuesta era que nunca abandonaríamos a nuestros pacientes». Ese testimonio hizo que muchos musulmanes vieran con ojos nuevos la religión cristiana. «Su fe es muy fuerte, su fe es mejor que nuestra fe y su religión es mejor que nuestra religión», les decían.

El 4 de marzo de este año un grupo de yihadistas rompió ese muro invisible de respeto que el pueblo yemení profesaba a las misioneras.

«La caída del presidente yemení favoreció que los extremistas impusieran la idea de que quienes no profesaran el islam no tenían derecho a vivir»

Irrumpieron en uno de sus centros y mataron a cuatro de ellas y a otros doce pacientes. Al padre Tom Uzhunlil, compañero salesiano y amigo de George, lo secuestraron y todavía no hay noticias de su paradero. «Casi un mes después tuve que volver a India porque los extremistas me estaban buscando». Las hermanas siguen allí, ahora solo en dos centros, y no hay ningún sacerdote que celebre Misa clandestina para ellas, que las acompañe, que las fortalezca.

La catedral-vertedero

El país vecino, Somalia, tiene una población de 10,5 millones de personas. «En total seremos más o menos 500 cristianos en todo el país», asegura monseñor Giorgio Bertin, obispo de Yibuti y administrador apostólico de Mogadiscio. El éxodo de los cristianos del país africano comenzó en 1989, al inicio de la guerra civil. Todavía queda en el imaginario colectivo la irrupción de los milicianos del señor de la guerra Mohamed Farah Aidid dentro de la catedral católica de Mogadiscio mientras celebraba la Misa el obispo Salvatore Colombo. Le asesinaron a tiros en el púlpito. Después se ensañaron con el Cristo del retablo, al que dejaron sin cabeza. El resto de religiosos murió o escapó. Años después, los yihadistas de Al Shabab profanaron su tumba en la cripta y sacaron al cadáver sus empastes de oro. Y la catedral hace las veces de vertedero.

Archivo personal de Monseñor Giorgio Bertin



En Yemen no hay cristianos locales, todos son trabajadores de otros países

Monseñor Bertin reconoce que, en este contexto, «los cristianos no pueden manifestar abiertamente su fe y no tienen ni un solo lugar de culto». Pero la Iglesia continúa en el país, aunque «no predica el Evangelio con palabras. Lo hacemos con nuestra presencia, a través del trabajo de Cáritas y siendo buenos vecinos». Allí el diálogo interreligioso, añade, «es el diálogo de la vida. Servimos, amamos a la gente y buscamos la justicia y la paz. Esa es nuestra Palabra de Dios».

La educación como arma

La educación es la herramienta de los salesianos para estar en medio de una sociedad contraria al cristianismo. En Nigeria, el religioso argentino Jorge Crisafulli –ahora de misión en Sierra Leona– utilizaba los centros de formación técnica para llegar a zonas del país donde no había llegado antes la Iglesia. «Tenemos presencia en el país desde 1982, pero en 2013 decidimos dar un salto hasta una zona *caliente*, donde se rigen con la sharia y los cristianos viven en una situación de marginación y discriminación por el mero hecho de creer en Dios». En esa zona «nunca habían visto un hombre blanco, y menos un misionero. Al principio cuando recorríamos los caminos sentía verdadera tensión porque allí todo el mundo defiende sus aldeas con machetes, arcos y flechas. Y eso que viajaba siempre con alguien que conoce la lengua local – el hausa– y con una persona vestida con uniforme».

Antes de iniciar el proyecto en la nueva zona, recuerda el religioso, «tuvimos que ir a visitar al emir, que nos recalcó que no podíamos

estar allí si íbamos a hacer proselitismo, y que nunca nos cedería ni un pedazo de tierra para construir una iglesia. Pero cuando le dijimos que queríamos montar un centro de formación para jóvenes nos ofreció toda la tierra que quisiéramos». Ese primer acercamiento dejó claro «que la educación podría ser un punto importante de encuentro y diálogo. Sabíamos que teníamos que predicar a Cristo sin predicar, así que decidimos hablar de tolerancia, paz y perdón, valores profundamente cristianos, y usar la amabilidad como el arma más efectiva para ganar los corazones de los jóvenes».

Aunque las escuelas de formación sean efectivas, Nigeria cuenta con la presencia del grupo yihadista Boko Haram, que dificulta la estancia de cualquier institución que *huela* a cristianismo. «Dos semanas después de nuestra llegada a la zona noroeste del país, una chica se inmoló con un cinturón bomba frente a la sede de un instituto», recuerda. A pesar de los controles, «los terroristas tienen la capacidad de golpear cuando quieren y donde quieren». Por eso «hemos levantado muros de seguridad en las misiones» y en las zonas del país donde tenemos parroquias «hay un comité de seguridad que se encarga de controlar a todas las personas y coches que entran».

«Sabíamos que teníamos que predicar a Cristo sin predicar, así que **decidimos hablar de tolerancia, paz y perdón, valores profundamente cristianos**»

Misiones Salesianas



Jorge Crisafulli con niños de una aldea del norte de Nigeria

Como el Cireneo

En Argelia hay más o menos 10.000 católicos en una población de 40 millones de personas. «Hay un radicalismo que predica contra nosotros y tenemos una fuerte discriminación social. Las autoridades no responden a nuestras peticiones de visados de entrada. A este paso, sin que nadie nos convierta en héroes ni mártires, vamos a desaparecer de Argelia». José María Cantal Rivas, granadino de 49 años, es padre blanco y experto en árabe e islamología. Ahora lidera desde Argel un proyecto educativo pionero en el norte de África, dirigido a los jóvenes y explícitamente interreligioso. «Lo llamamos la Escuela de la Diferencia. El objetivo es el encuentro, en el ámbito educativo, entre chicos de diferentes creencias, porque para dialogar antes hay que encontrarse». Un trabajo, el del acercamiento, que

cada vez es más necesario en Argelia porque «aquí están convencidos de que es imposible confiar en quien tiene una fe diferente».

El *trabajo de campo* es el día a día de Cantal. Ganar la confianza de los vecinos musulmanes es la seña de identidad de su pastoral y pone como ejemplo la historia de Wafa, una joven musulmana que fue violada pero no puede denunciar la agresión por miedo a que todos sepan que ya no es virgen. «Desde hace cuatro meses casi cada noche me llama llorando. No puede dormir, tiene hemorragias continuas, ha perdido peso y siente asco de la vida... De entre todas las personas que conoce se atrevió a contactarme a mí», explica el religioso. «Wafa no siempre llora: a veces me habla de venganza, de castigos en esta vida y en la otra; a menudo sueña con dejar este país y empezar una nueva vida lejos de aquí, de su familia –mas preocupada en salvar el honor que en ayudarla–, lejos del monstruo que la agredió y que se pavonea ante ella sabiendo que no irá a la Policía». El misionero sabe que, «como el Cireneo, solo puedo ayudar a llevar la cruz, pero sé que esa es mi verdadera misión».

Arzobispado de Barcelona



Un momento del acto, celebrado el pasado sábado en la Sagrada Familia

Pilar Rahola en el pregón del Domund 2016

«Las ideologías están incómodas con la solidaridad en nombre de Cristo»

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

Los 13.000 misioneros españoles repartidos por 140 países del mundo tienen buena prensa. Y si no que se lo preguntan a los cientos de seguidores de la Fundación Bangassou, que cada año se remangan el tiempo y el bolsillo para rellenar tres contenedores con medicamentos, material escolar y hasta bicicletas que desde Córdoba llegan directos a la misión del obispo Aguirre, en República Centroafricana. O la asociación que sostiene la ingente obra del padre Patricio Larrosa –colaborador de este semanario– desde varias ciudades españolas. Allí donde hay un mercadillo solidario o un musical benéfico están los voluntarios del misionero granadino, que envían dinero y materiales para los proyectos educativos, sanitarios y de prevención que la misión tiene en Tegucigalpa.

Los misioneros gozan de buena prensa entre los católicos –la recaudación en España en 2015 para las Obras Misionales Pontificias ascendió a 20 millones de euros–, pero también entre muchos no cristianos. Lo dejó claro la política y periodista Pilar Rahola en el pregón del Domingo Mundial de las Misiones, el Domund, que se celebra este domingo. «No soy creyente», afirmó con sinceridad al comienzo de su intervención, «pero esta dificultad para entender la divinidad no me impide ver a Dios en cada acto solidario, en cada gesto de entrega que realizan tantos creyentes precisamente porque creen».

El pasado sábado, en el templo de la Sagrada Familia de Barcelona, y ante el arzobispo, monseñor Omella, Rahola destacó «el ideal tan elevado

Fundación Bangassou



Voluntarios de la Fundación Bangassou organizan los contenedores

el que sacude la vida de miles de personas que un día deciden salir de su casa, cruzar fronteras y aterrizar en aquellos agujeros negros del planeta que no salen ni en los mapas».

Agujeros situados sobre todo en el continente americano, que continúa a la cabeza como tierra de misión con el 70 % de los misioneros españoles, seguido de África, con un 12,43 % –Europa tiene un 11,42 %, Asia un 6,06 % y Oceanía un 0,36 %–. «Qué grandeza de alma deben de tener, mujeres y hombres de fe, qué amor a Dios que los lleva a entregar la vida al servicio de la humanidad. No imagino ninguna revolución más pacífica ni ningún hito más grandioso», añadió.

«Gracias por creer»

Rahola comentó con ironía que tiene amigos que dicen de ella que es «la no creyente más que creyente que conocen». Y reivindicó «el concepto

de la caridad» que «personalmente encuentro luminosa, pero que otros consideran paternalista e incluso prepotente». Porque «¿quiénes somos nosotros, gente acomodada en nuestra feliz ética laica, para poner en cuestión la moral religiosa, que tanto bien ha hecho a la humanidad!». Si esa humanidad –llegó a decir– «se redujera a una isla con un centenar de personas, sin ningún libro, ni ninguna escuela, pero se hubiera salvado el texto de los Diez Mandamientos, podríamos volver a levantar la civilización moderna». «El catecismo, sin duda, es el programa político más sólido y fiable que podamos imaginar».

Pilar Rahola no cree, «pero soy una creyente ferviente de todos esos hombres y mujeres que, gracias a Dios, nos dan intensas lecciones de vida». Por eso se revuelve contra «el fango del desprecio» que a menudo se ha arrojado sobre los misioneros. El término

evangelización, recalcó, «es el que ha sufrido los ataques más furibundos, sobre todo por parte de las ideologías que se sienten incómodas con la solidaridad cuando se hace en nombre de Cristo». La periodista reconoció su incompreensión hacia la idea generalizada de que «ayudar al prójimo es correcto cuando se hace en nombre de un ideal terrenal y no lo es cuando se hace en nombre de un ideal espiritual».

Es injusto, porque la misión de evangelizar «es una misión de servicio al ser humano», ya que «los valores cristianos son valores universales que entroncan directamente con los derechos humanos». «El mensaje cristiano, especialmente en un tiempo de falta de valores sólidos y trascendentes, es una poderosa herramienta, transgresora y revolucionaria», dijo.

Tras nombrar a los mercedarios, «que se intercambian por presos en tierras insulcadas como acto sublime de sacrificio propio»; a la misionera Isabel Solá, recientemente asesinada en Haití, «gracias a la que muchos pobres habían tenido una segunda oportunidad», o a Manuel García Viejo y Miguel Pajares, de la Orden de San Juan de Dios, fallecidos a causa del ébola, Rahola destacó que ellos «son la metáfora del ideal misionero: amar sin condiciones ni concesiones».

Y concluyó el pregón agradeciendo estos testimonios que interpelan a todos, «a los creyentes, a los agnósticos, a los que sienten y a los que dudan». «Solo puedo decir: gracias por la entrega, gracias por la ayuda, gracias por el servicio; gracias, mil gracias, por creer en un Dios de luz que nos ilumina a todos».

«Mi ombligo lo dejé en Burgos, pero mis huesos se quedarán en Honduras»

Misioneros Claretianos



Ángel Garachana, en el centro de la imagen en la catedral de San Pedro Sula con un grupo de la Fundación Proclade

Fran Otero @franoterof

Cuando el misionero burgalés Ángel Garachana viajó por primera vez a Roma, se subió a una piedra desde la que veía toda la columnata de San Pedro y se preguntó qué hacía allí el hijo de Calixto y Joaquina. Hoy, muchos años después, la interpelación es parecida: qué hace el hijo de Barbadillo, su pueblo natal en Burgos, de presidente de la Conferencia Episcopal Hondureña. La respuesta la ofrece a *Alfa y Omega* durante un breve paso por España: «Seguir la voluntad de Dios. Lo he hecho desde que era niño; empecé como monaguillo, luego continué mi formación claretiana en el seminario menor y así hasta que me marché a la misión. Siempre he querido trabajar en la base, pero me han ido dando cargos: formador, provincial, obispo y ahora presidente de la Conferencia Episcopal. Sigo haciendo lo que siempre he querido, ser misionero, servir a los demás, sentir con el pueblo de Dios y, sobre todo, con los que más sufren».

Como Garachana son miles los misioneros de nuestro país que sirven en América; allí está casi el 70 % de los españoles repartidos por territorios de misión. Él, misionero claretiano, vive en San Pedro Sula, al noroeste del país y segunda ciudad más importante tras la capital Tegucigalpa. Allí

▼ América sigue siendo el destino principal de los misioneros españoles. Según datos de OMP, el 70 % del total sirve allí. Es el caso de Ángel Garachana, que lleva casi 22 años de servicio en Honduras; primero como misionero, luego como obispo misionero y ahora como obispo misionero presidente de la Conferencia Episcopal. Desde entonces, sigue haciendo lo que siempre ha querido: «servir a los demás y sentir con el pueblo de Dios, sobre todo, con los que más sufren»

empezó como misionero, luego obispo misionero y ahora misionero, obispo y presidente de la Conferencia Episcopal, circunstancia que no cambia su perspectiva. De hecho, cree que ser el presidente del episcopado no le otorga una mayor autoridad y tiene claro que su «responsabilidad directa y primera» está en su diócesis, que abandona en contadas ocasiones. «La presencia es muy importante», explica. Ahora, también es consciente de que tiene que estar más atento a la realidad hondureña en su conjunto y a sus problemas, y, en este sentido, cree que le Iglesia debe hablar más públicamente sobre la realidad social y eclesial del país. «Nuestro pueblo espera una palabra de sus obispos, una palabra que es acogida. Tendré que animar esta dimensión con la ayuda de sacerdotes y también de laicos que están preparados para ello».

La realidad en la que viven los hon-

dureños y con ellos Ángel Garachana –son casi 22 años los que lleva allí– es la de la desigualdad y la pobreza. En los últimos años se han producido avances a nivel económico, aunque «insuficientes».

La violencia «es escalofriante»

También está el problema de la violencia, pues la ciudad de San Pedro Sula es una de las más violentas del planeta (unos años atrás, llegó a encabezar la lista). «Los índices de criminalidad son escalofriantes. El drama tiene dos aspectos: el atentado contra la vida humana y la extorsión social. Y a pesar de ello, la vida sigue; seguimos viviendo, trabajando, tratando de que la violencia no lleve a una parálisis del desarrollo», apunta.

Otro de los problemas es la corrupción política, que considera «algo generalizado» en todo el mundo y

que apunta a «una pérdida de moral y ética de los responsables públicos, pérdida de democracia entendida como la búsqueda del bien común y a un deterioro del trabajo político como servicio al pueblo».

En este contexto, muy en línea con el Papa Francisco, la diócesis de San Pedro Sula trata de poner de manifiesto en medio de tanta violencia e injusticia a una Iglesia samaritana, «una Iglesia que está cerca de los heridos, que no cierra los ojos a la realidad, sino que se acerca e intenta ayudar».

Otra línea prioritaria es la familia, que es donde se aprenden los valores de la paz, la convivencia... «Cuando la familia aprende a convivir y cada miembro se siente acogido, construimos una sociedad más justa y más pacífica», concluye.

Garachana, junto a otro burgalés, el ex secretario general de Cáritas Española, trabaja en una de las ciudades más peligrosas del mundo, San Pedro Sula, proponiendo una Iglesia samaritana, que no cierra los ojos a la realidad

Con todo, en los últimos años, la Iglesia también tiene que hacer frente al auge de las corrientes evangélicas, propuestas que se parecen más a «grandes empresas religiosas» y en las que lo que cuenta es el dinero, según explica el obispo burgalés. Luego hay otras más asamblearias y populares que dependen exclusivamente del pastor. Algunas de ellas suelen ser muy agresivas contra la Iglesia católica e incluso retiran la palabra a los miembros de su familia católicos. «La propuesta que hace la Iglesia en este sentido es positiva. Nos implicamos cada vez más en la pastoral, anunciamos el Evangelio, formamos comunidades y seguimos en el camino de la caridad».

En el horizonte, concretamente en tres años, el prelado tendrá que presentar su renuncia al Papa. Si el Pontífice se la acepta pronto, vendrá a España para un año sabático, pero no se quedará aquí más tiempo. «No me hallo», confiesa a este semanario, y añade: «Mi ombligo lo dejé en Burgos, pero mis huesos se quedarán en Honduras».

Junto a Ángel Garachana, en Honduras trabaja el sacerdote burgalés Fernando Ibáñez, otrora secretario general de Cáritas Española. Ibáñez decidió irse a la misión tras el fallecimiento de sus padres. Se lo comentó a su obispo; eso y que quería irse a América. Allí conocía a Garachana, que estaba en Honduras. Le llamó y este respondió. Y ya son 15 años sirviendo a la Iglesia que peregrina en San Pedro Sula, donde además de encargarse de una parroquia hace las labores de ecónomo diocesano.

CNS



Un mexicano sostiene un cartel de José Sánchez del Río el domingo, en la plaza de San Pedro, durante su canonización

«Los santos que supieron ganar la paz, no la guerra»

▼ Oración. Hombres y mujeres de oración. Ese es el estilo que pide la Iglesia. «No para vencer la guerra, sino para vencer la paz». Palabras significativas del Papa este domingo ante más de 80.000 personas tras declarar santos a siete beatos. Dos fueron mártires, entre ellos un muchacho de 14 años salvajemente asesinado en 1928, en plena persecución religiosa en México

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

La plaza de San Pedro se convirtió la mañana del domingo en un mosaico multicolor de banderas y estandartes. Hubo una notable presencia española, porque entre los canonizados estaba Manuel González García (1877-1940), obispo de Málaga y Palencia, fundador de las Hermanas Eucarísticas de Nazaret y promotor de la devoción a la Eucaristía.

A decir verdad, buena parte de la explanada vaticana habló español. Se hicieron sentir especialmente los fieles llegados de Argentina y México,

acompañantes de los nuevos santos José Gabriel Brochero (1840-1914) y José Sánchez del Río (1913-1928). El primero fue un cura gaucho, que recorrió durante años la zona de la sierra en la provincia de Córdoba ayudando a los pobres, enfermos e indígenas, pero también promoviendo el progreso, construyendo escuelas, caminos y acueductos. Y Joselito es el joven mártir mexicano de la guerra cristera (1926-1929).

Completaron la lista otro mártir, el lasallista Salomón Leclercq (1745-1792), los sacerdotes italianos Ludovico Pavoni (1784-1849) y Alfonso María Fusco (1839-1910), además de Isabel

de la Santísima Trinidad Catez (1880-1906), religiosa y mística francesa. Sobre ellos, el Papa dijo: «Los santos son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración. Hombres y mujeres que luchan con la oración, dejando al Espíritu Santo orar y luchar en ellos; luchan hasta el extremo, con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos».

Esta canonización fue peculiar. En su homilía, Jorge Mario Bergoglio no repasó la vida de cada santo, como suele ocurrir. Eran demasiados, todos juntos en una de las últimas grandes celebraciones del Jubileo de la Mise-

ricordia. Por eso el Papa optó por reflexionar sobre la santidad en general, y concentró su pensamiento en un solo aspecto: la vida espiritual.

Francisco aseguró que la oración necesita «del apoyo de otro», porque «el cansancio es inevitable, y en ocasiones ya no podemos más», pero advirtió que, con la ayuda de los hermanos, «la oración puede continuar hasta que el Señor concluya su obra».

«Orar no es refugiarse en un mundo ideal, no es evadirse en una falsa quietud», añadió. «Por el contrario, orar y luchar, y dejar que también el Espíritu Santo ore en nosotros». Y apuntó: «También estos siete testigos que hoy han sido canonizados, han combatido con la oración la batalla de la fe y del amor. Por ello han permanecido firmes en la fe con el corazón generoso y fiel».

Presencia latinoamericana

En los días previos y posteriores a la canonización, la santidad se mezcló con la fiesta cultural y el orgullo

Audiencia cordial con Macri

El sábado 15 de octubre, el presidente argentino Mauricio Macri visitó al Papa Francisco en el Vaticano para una audiencia privada y familiar, coincidiendo con su visita a Roma para la canonización del cura Brochero. Ambos dialogaron en una sala anexa del Aula Pablo VI, en un encuentro menos protocolario que aquel de febrero

pasado, de apenas 22 minutos. En esta ocasión el tiempo se duplicó. Pero la Santa Sede mantuvo tan reservada la reunión que no permitió el ingreso de una comitiva oficial, no acreditó a periodista alguno ni emitió un comunicado oficial. Solo difundió una fotografía, en la cual se ve una tímida sonrisa del Papa junto a la familia de Macri.

De todas maneras, el presidente valoró de manera positiva la cita. Confesó que Francisco es su «guía moral», que quiso mostrarle personalmente lo realizado hasta ahora en su gestión y reconoció que ambos están preocupados por las dificultades del país: pobreza, desempleo, inseguridad y narcotráfico.

EFE/EPA/Press Office /Osservatore Romano



El Papa con el presidente de Argentina, Mauricio Macri, y su familia

nacional de los países de origen de los beatos, con una apabullante presencia latinoamericana. Fueron más de 2.000 los fieles llegados a Roma desde diversas ciudades de México, otros 1.700 hicieron lo propio desde Argentina.

Ambos santos, Joselito y el cura Brochero son especialmente queridos por sus paisanos. Eso se notó durante las diversas actividades organizadas en la Ciudad Eterna para celebrar su memoria. Los argentinos pasaron de la cantata brocheriana con música folclórica hasta el agitar sus banderas celestes y blancas en la basílica de San Pedro, el lunes 17, en una Misa de acción de gracias encabezada por el cardenal de Buenos Aires, Mario Aurelio Poli.

Los himnos religiosos mexicanos más famosos como *¡Viva Cristo Rey!* y *La Guadalupeana* resonaron por las calles de Roma. Primero, con la procesión a lo largo de la vía della Conciliazione la mañana del sábado, cuando 800 fieles atravesaron la Puerta Santa

para asistir a una Misa con obispos y sacerdotes de su país, en el Altar de la Cátedra. Pero el espectáculo más vistoso lo brindaron la tarde del lunes, cuando más de 1.000 feligreses caminaron entre las callecitas del célebre barrio del Trastévere para conducir una reliquia de Sánchez del Río desde la basílica de Santa María hasta la basílica de San Bartolomé, dedicada a los mártires del siglo XX.

Ahí mismo, sobre la isla ubicada en medio del río Tíber, ya reposa la reliquia del niño cristero junto a objetos pertenecientes a otros mártires como el cardenal de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo, o el beato Óscar Arnulfo Romero, obispo del Salvador. Y los cantos mexicanos todavía retumban, como la sorpresa que causó aquel río de gente portando la cruz, las candelas y los estandartes. Tanto, que a su paso los curiosos hacían videos y tomaban fotos, recuerdos de un espectáculo poco común. La santidad exhibida con orgullo por las calles de la ciudad.

Por primera vez, un *Papa negro* latinoamericano

CNS



El padre Arturo Sosa, durante la rueda de prensa junto a Lombardi

Analista político. Hijo de un ministro. Venezolano y crítico con el Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Un hombre de oración, pero también un hombre de gobierno. Trazos del nuevo prepósito general de la Compañía de Jesús, el *Papa negro*. Por primera vez en la historia, la orden a la cual pertenece el Papa Francisco decidió elegir a un latino-

americano como su superior general. Arturo Sosa Abascal, 68 años.

«El viento de América sopla sobre la Iglesia», resumieron algunos periodistas. Afirmación para nada banal. No es casualidad que los 212 delegados

jesuitas del mundo que se reunieron en Roma desde el 2 de octubre pasado en la 36 Congregación General de la Compañía hayan decidido dar un viraje hasta aquel continente, otrora de la esperanza, hoy de la realidad.

Este martes, Sosa habló por primera vez ante la prensa. Un encuentro distendido, con varias bromas de por medio. Reconoció que no le gusta mucho el apelativo (histórico) de *Papa negro*, que prefiere ver a los jesuitas como una extensión del papado y no como su contracara, y que

no tiene «ni idea» de por qué lo eligieron ni tampoco tiene establecido un plan sobre cómo gobernar la obra fundada por san Ignacio. Eso tocará, aclaró, a la propia Congregación General, que seguirá deliberando en las próximas semanas.

Arturo Sosa habló también sobre la situación en Venezuela, y advirtió que el modelo chavista vive de la renta

petrolera, y por eso está agotado, tanto económica como ideológicamente. Al mismo tiempo, añadió que la oposición tampoco tiene un proyecto renovador y aseguró que todos están de acuerdo en construir puentes

de diálogo porque «nadie quiere más violencia de la que ya existe en el país».

«Buscar lo imposible es, me parece, una misión de los cristianos y esto es una manera de vivir la fe. Es posible tener un mundo distinto, donde las personas sean consideradas como tales, tener una economía solidaria, donde todos tengan que comer cada día, que tengan una casa. Para la Compañía de Jesús esto es una grandísimo desafío. Pero sin la fe no se puede nada», dijo.

El modelo chavista vive de la renta petrolera y por eso está agotado, tanto económica como ideológicamente

Colegio Sagrado Corazón



El Colegio Sagrado Corazón de Madrid se ha convertido en un centro de referencia gracias al método de lectura propio. En la imagen, una de las actividades

Escuela católica, escuela innovadora

Fran Otero @franoterof

Cuando la escuela concertada católica salta a la palestra de la opinión pública, a menudo es porque se cuestiona que su financiación –a todas luces insuficiente– proceda de la Administración pública. En los últimos tiempos, algunos gobiernos autonómicos, el de Valencia por ejemplo, está poniendo palos en las ruedas de esta oferta educativa, que no hace otra cosa que asegurar el derecho constitucional que asiste a los padres «para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones». Quizá el eterno debate sobre la escuela concertada o su presentación como algo que ataca a lo público esté cargada de prejuicios y desconocimiento. En este sentido, hay muchas aportaciones poco conocidas que los centros católicos hacen a la educación y al conjunto de la sociedad. Una de ellas es la innovación.

Estos días, la escuela católica aparece como un referente en innovación en el prestigioso salón de tecnología para la enseñanza, SIMO Educación, que se celebra en Madrid hasta el domingo. Varios centros presentarán sus propuestas y experiencias. El Colegio María Virgen, de las Hijas de Jesús, es uno de estos centros y expon-

▼ Los centros católicos concertados se han convertido en referencia para la innovación pedagógica, tecnológica y social. Algunos de estos centros, reconocidos por el Ministerio de Educación o por ferias educativas como el SIMO explican a *Alfa y Omega* sus propuestas educativas para formar ciudadanos del siglo XXI

drá su proyecto Aulai+CMV, una iniciativa que supone la incorporación de tabletas al proceso de aprendizaje mediante la modalidad de un dispositivo por alumno. Un recurso al que se unen diversas aplicaciones educativas de Google y Apple, así como servicios en la nube y libros de texto digitales.

Pero no se trata exclusivamente de la introducción de herramientas tecnológicas en el aula; detrás hay un proyecto de cambio pedagógico en el que está inmerso todo el colegio. Un cambio en el que se aplican nuevas metodologías como la estimulación temprana, los proyectos de comprensión, la cultura del pensamiento, el aprendizaje cooperativo o el aprendizaje basados en problemas. «La experiencia es mucho más motivadora para el alumno; engancha, porque se utilizan herramientas que les son familiares. Eso sí, requiere un cambio de rol del profesorado, que ya no es el

que explica, sino que es el que propone el itinerario de aprendizaje», explica a *Alfa y Omega* la directora del centro, Rosa María Romo.

La propuesta Aulai+CMV comenzó el año pasado al implantarse en 4º de Primaria, 1º de ESO y 4º de ESO, continúa este año con su introducción en otros tres cursos, y concluirá el próximo curso con tres más. Al proyecto, que es opcional, se ha adscrito el 96 % de los alumnos. Además del cambio de mentalidad, de la formación específica para profesores y padres, el Colegio María Virgen ha tenido que aumentar la capacidad de su red wifi y adquirir unos 250 dispositivos cedidos a las familias en modalidad de renting. Un equipo que los usuarios se comprometen a utilizar exclusivamente para el aprendizaje.

Sin embargo, esta apuesta por la innovación no está libre de dificultades. Para Rosa María Romo, las editoriales no están, por el momento, a la altura

de un proyecto como el suyo. Luego están los problemas económicos; a las familias todavía les resulta un poco más caro apostar por las tabletas frente a la compra de libros, mientras que el colegio ha tenido que realizar una inversión muy importante, para lo que no ha contado con ayudas por parte de la Administración.

Otro ejemplo de innovación es el Colegio Sagrado Corazón de Chamartín, en Madrid, de las Religiosas del Sagrado Corazón. En este caso, llevan 30 años siendo un referente en la atención de niños con necesidades especiales. Tal y como recuerda su hoy director general, Juan Carlos Cabrero, fue una revolución. Tuvieron que hacer el colegio mixto y luego cambiar estructuras, formas de pensar, tiempos y profesores. «Fuimos autodidactas. Hoy proponemos un modelo que tiene aspectos de inclusión y aspectos de integración. Son dos sistemas con cosas positivas. Y es que la inclusión 100 % no funciona con determinados alumnos, que necesitan un espacio de mayor tranquilidad que el aula no le da. Además, durante este tiempo nos hemos dado cuenta de que no solo hay que actuar sobre el niño, sino también sobre el entorno», explica a *Alfa y Omega*.

Los niños con necesidades especiales fueron los primeros con los que se probaron metodologías que hoy están en marcha y funcionan con todos los alumnos. Es el caso del lenguaje bimodal, tal y como explica la directora pedagógica de Infantil y Primaria del centro, Carolina Gonzalo: «Se utiliza para personas con dificultades auditivas. La palabra que tiene que aprender se apoya con los signos. Vimos que funcionaba y pensamos en probarlo también en inglés con resul-

Fotos: Colegio María Virgen



El Colegio María Virgen es pionero en la implantación del iPad en el aula, una herramienta más del cambio pedagógico que están impulsando en el centro

Cambiar el mundo desde el aula

En el Colegio Gamo Diana de Madrid dan mucha importancia a la formación en valores –especialmente, a la solidaridad– y por ello cuando recibieron la llamada de Escuelas Católicas de Madrid para implicarse en el proyecto Global Cities, que aborda la educación para el desarrollo con la vista puesta en los objetivos del milenio, no dudaron en aceptar. Se embarcaron así en un proyecto en el que sus alumnos aprenderían a ser «ciudadanos en el mundo». «Trabajamos cuestiones como la erradicación de la pobreza, la sostenibilidad medioambiental o las alianzas globales, todo ello a través de la innovación y sin olvidar los contenidos de las materias», explica Esther Gutiérrez, profesora del centro.

A este programa también se sumó el colegio diocesano de Madrid Beata Filipina, que buscaba principalmente concienciar a su alumnado de los problemas del desarrollo globalizado buscando respuestas que garanticen un mundo más justo. Para ello, implementaron una serie de actividades como un mercadillo solidario de juguetes la pasada Navidad en colaboración con Manos Unidas, una carrera solidaria cuya recaudación ha ido a parar a los más necesitados o un cuentacuentos de la India. Este proyecto, en el que también han participado los colegios La Inmaculada y Nazaret, se ha visto recompensado con el prestigioso Premio Vicente Ferrer de Educación para el desarrollo que otorga la Agencia Española para la Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Ministerio de Educación y que recibieron el viernes 14.

Colegio Gamo Diana



El Colegio Gamo Diana participó en un programa de desarrollo durante tres años. En la imagen, una de las actividades

tados impresionantes. Hoy, los niños con necesidades especiales saben más inglés que antes. Así, los alumnos con problemas tienen acceso al idioma gracias al gesto, mientras que para el resto ha supuesto un beneficio tremendo. Lo que antes aprendían en un año, ahora lo adquieren en dos meses, todo gracias al apoyo gestual». En realidad el objetivo era integrar mejor a una serie de alumnos, pero la experiencia demostró que era buenísimo para cualquiera. Lo están utilizando desde 1º de Infantil y hasta 2º de Primaria, aunque tienen pensado continuar en cursos superiores.

El otro proyecto estrella e innovador del colegio también surgió de la necesidad de afrontar las dificultades de los niños; en este caso, en la lectura. Así, se hizo una propuesta para que los pequeños empezaran a leer desde Infantil a través de distintas vías: el gesto, la imagen, la fonética y finalmente las letras. «La verdad es que es muy interesante, pues veíamos que el tema de la comprensión lectora era muy problemático para un número determinado de alumnos. Llegó un momento en que no podíamos atender todas las necesidades y buscábamos personal de apoyo constantemente, pero eso no era asumible. Así que pensamos en actuar de manera preventiva y de la forma más temprana. Los resultados son buenísimos. Los profesores han comprobado que los

niños aprenden a leer antes y, además, lo hacen de manera comprensiva. El motor de todo esto es que funciona, porque si no fuese así, se vendría abajo», explica Juan Carlos Cabrero.

No todo fue fácil, pues, como reconoce Carolina Gonzalo, el proyecto acabó varias veces en la papelera hasta que funcionó. Luego llegaron las dificultades con los padres, que no acababan de entender que sus hijos iban a aprender a leer a través de ese método.

La calidad del proyecto es tal que el colegio se ha convertido en centro visitable dentro del programa 43:19 de innovación de Escuelas Católicas de Madrid. Eso significa que reciben profesores de otros centros, pues se ha reconocido que tienen una buena práctica que puede servir a los demás. De hecho, tienen previsto publicarlo el próximo curso para que el que quiera pueda acceder a sus métodos.

Todo este trabajo se enmarca en la apuesta por la innovación educativa, para lo que ha formado un grupo que trabaje este aspecto concreto. Los pilares son cuatro: los contenidos, el currículo y la evaluación; el rol del profesor y del alumno; la organización, la estructura y el tiempo; y los espacios. Y la espina dorsal es al aprendizaje cooperativo. Todo el centro recibió formación sobre esta cuestión y de la misma persona. «Había que cambiar, lo que estábamos haciendo ya no

funcionaba ni por motivación ni por resultados», explica Ricardo Bellod, director pedagógico de ESO y Bachillerato. «Ahora –continúa Juan Carlos Cabrero–, cada etapa va a ir buscando nuevas vías y estoy seguro de que todos acabaremos en el aprendizaje por proyectos». El año pasado hicieron uno en 4º de Primaria sobre Roma. Todas las asignaturas se implicaron; se hicieron cosas en Inglés, Música... «Fue buenísimo y los niños aprendieron mucho más que si les cuentas Roma con un libro de texto», apunta Carolina.

No muy lejos del Sagrado Corazón de Chamartín está el Colegio Santa María la Blanca, que preside el sacerdote Luis Lezama. Un centro que también apuesta por una educación adaptada a los tiempos de hoy. Como el propio Lezama explica, sus aliados son tres: «Las clases extraescolares que llamamos Academias y que permiten a nuestros alumnos y a los que acuden de otros colegios a aumentar su conocimiento en letras, idiomas, ciencias, artes o deporte; el uso de espacios educativos, para conjugar la ciencia con la estética y los valores sociales en el mundo en el que nos ha tocado vivir; y, finalmente, las tecnologías de la información y comunicación, pues estamos trabajando la metodología del Sistema Relacional Fontán y Microsoft para su implantación en España como centro piloto».

¿Consienten libremente Mercy y Blessing cuando buscan desafortadamente salir de su país rumbo a Europa sabiendo que la prostitución será el reverso de una vida marcada por el abuso sexual, el hambre y el maltrato? ¿Consiente libremente Carmen, ciudadana europea, cuando con 70 euros adquiere un billete que la trae a España para conseguir, con tanta rapidez como dificultad, un dinero con el que mantener a sus hijos, a su madre y a un padre alcoholizado? ¿Es libre Ana, nacida y crecida entre la miseria, cuando accede a satisfacer las demandas sexuales de honestos padres de familia con la esperanza de recuperar a un hijo que no puede mantener? ¿Consiente libremente Stefania cuando con apenas 18 años fue violada por su jefe mientras trabajaba para conseguir un dinero con el que ayudar a su madre y a sus hermanos? ¿Es libre María, española por los cuatro costados, cuando ofrece sus servicios sexuales a cambio de un dinero con el que completar los 870 euros de renta mínima que percibe mensualmente?

La cuestión del libre consentimiento se ha convertido en el tema estrella de los debates sobre prostitución. La explicación, junto a otras, está en la universalización de la racionalidad económica a todos y cada uno de los ámbitos de la vida humana. Esto hace que sean legión quienes sostienen que el libre consentimiento debe ser el criterio determinante para legalizar una relación que se considera de equivalencia entre un servicio de naturaleza sexual y un pago en metálico. Cuando escucho este argumento, independientemente de las banderas ideológicas particulares de quienes lo sostienen, no puedo evitar preguntarme: ¿Es suficiente la libertad para determinar la justicia del acuerdo al que Mercy y Blessing llegarán con su *empleador* o con sus *clientes*? Y aun cuando la libertad fuese tal, ¿podría decirse que María y Carmen son auténticamente libres cuando, forzadas por la necesidad, aceptan las condiciones que les imponen? Las relaciones de Ana y Stefania con sus *clientes* y *empleadores* ¿son, realmente, relaciones de igualdad? ¿De verdad, aun cuando se determinan legalmente los derechos y los deberes de las partes implicadas en el negocio de la prostitución existe equivalencia entre la naturaleza sexual del servicio prestado y su consiguiente retribución económica?

¿Qué significa en realidad consentir? ¿Cuándo es libre el consentimiento? ¿Son realmente libres las mujeres que, forzadas por la necesidad, entran en un negocio del que todas afirman poder salir en poco tiempo, pero en el que permanecen hasta que sus *empleadores* las desechan o sus *clientes* las ignoran?

Un negocio lucrativo

Los defensores de la legalización de la prostitución, ya sea desde claves neoliberales, ya sea desde el supuesto

Francis Silva



Prostitución y ¿libre consentimiento?

▼ Cada vez que me encuentro con Ana, Mercy, Carmen, Blessing, Stefania o María y hablamos y compartimos historias, anhelos, luchas, gozos y tristezas me hago la misma pregunta: ¿Será verdad que en la prostitución hay libre consentimiento?

de la libertad sexual, suelen acusar de paternalistas, cuando no de moralistas, a quienes defienden el abolicionismo.

¿Por supuesto que las diferentes fórmulas legales que se adoptan sobre la prostitución implican visiones morales distintas! Pero la razón de fondo no está en la moralidad o inmoralidad de los actos sexuales, sino en la naturaleza de una relación en la que un hombre, en la mayoría de los casos, compra los servicios sexuales de una mujer.

La prostitución, que nadie se engañe, no es una conducta sexual y, por lo tanto, no es un modo de vivir la sexualidad. Tampoco es un mal necesario, argumento con el que hombres y mujeres, dentro y fuera del matrimonio, encubren conductas masculinas de dominación bajo la falsa apariencia de necesidades fisiológicas.

La prostitución es un negocio muy lucrativo que funciona a costa de mujeres a las que se convence de que la actividad que ejercen les confiere una identidad indeleble, que soportan la

violencia física que ocasionan relaciones sexuales practicadas sin descanso, que son usadas para satisfacer demandas inmediatas cuya mayor virtud, dicen los clientes, es que no generan responsabilidad alguna, que sufren la violencia de novios, padres, maridos y hermanos que las explotan para vivir a su costa, que enriquecen a empresarios para quienes no son más que una inversión en medios de producción, que viven sometidas a un proxeneta que les alquila un tramo de calle, un bolardo en una rotonda, un árbol de una céntrica calle o, en el mejor de los casos, una habitación en un lujoso club o macroburdel que, además, sirve para blanquear dinero.

La falacia neoliberal del libre consentimiento, la hipocresía social y la complicidad de las instituciones públicas en materia de prostitución fomentan la humillación y la mercantilización de la mujer, alimentan la desigualdad, incitan a la comisión de los delitos de trata, tráfico y esclavitud y consagran formas de dominio que una sociedad de iguales no debería admitir.

La prostitución, que nadie se engañe, no es una conducta sexual y, por lo tanto, no es un modo de vivir la sexualidad. Tampoco es un mal necesario, argumento con el que hombres y mujeres encubren conductas masculinas de dominación

Los obispos se miran en el espejo de Pablo VI

CEE



El cardenal Parolin entre el presidente de la CEE, el cardenal Blázquez, y el vicepresidente, el cardenal electo Carlos Osoro

▼ El cardenal Parolin, secretario de Estado del Papa, presenta al Papa Montini como «el primer Papa moderno» y un impulsor del diálogo con «el humanismo laico»

R.B.

La primera misión de la Iglesia en Europa es «revitalizar una sociedad que no es cristiana, que es poscristiana», y España no es una excepción. Esa es «la línea a seguir en los próximos años». En ella están trabajando ya los obispos españoles de forma «discreta pero muy efectiva».

Estas son algunas de las pocas palabras dirigidas a la prensa el 14 de octubre por el principal colaborador del Papa, quien desde el Palacio de la Zarzuela dejó caer que, aunque no está en la agenda una visita del Pontífice, «todo es posible para los que tienen fe». Preguntado después sobre sus encuentros con el rey y con Mariano Rajoy, el secretario de Estado transmitió el deseo del Vaticano de que haya Gobierno en España «cuanto antes».

Cumplimentados sus compromisos de Estado, el cardenal Pietro Parolin inauguró en la sede de la Conferencia Episcopal un simposio homenaje a Pablo VI que sirvió para poner a los obispos españoles ante el espejo de quien Parolin definió como «el primer Papa moderno», un Papa «enamorado de

Cristo y de la Iglesia» que supo presentar el Evangelio en positivo y tender la mano al «humanismo laico», cualidades muy en sintonía con el estilo pastoral del actual sucesor de Pedro.

El cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la CEE, destacó la continuidad entre Montini y Francisco en el impulso a la evangelización. Uno de los grandes documentos del primero fue la exhortación *Evangelii nuntiandi*, muy citada en el documento programático del actual pontificado, la exhortación *Evangelii gaudium*.

Pablo VI y la Transición

El arzobispo de Valladolid se refirió también a la relación entre Pablo VI y España, y destacó que «la Iglesia pudo prestar a nuestra sociedad un servicio notable, inestimable quizá, en la etapa de la Transición, porque la onda en que emitían los documentos conciliares coincidía a grandes rasgos con la transición sociopolítica en España». Una de las grandes líneas de este simposio consistió precisamente en hacer justicia a la figura de un Papa muy denostado por el régimen

franquista e incomprensido por muchos católicos. El cardenal Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona, habló de estos difíciles años en los que «ser partidario del Concilio te hacía sospechoso de antifranquista». Y a la inversa, «las actitudes en políticas determinaban los sentimientos en cuestiones eclesiales», lo cual «produjo una confusión y un apasionamiento difíciles de describir».

«Todo cambió radicalmente con la llegada de la monarquía», prosiguió Sebastián. La Iglesia, siguiendo las orientaciones del Papa, «apoyó decididamente un cambio político que supusiera el reconocimiento de los derechos civiles de los ciudadanos», con el objetivo de favorecer «la reconciliación de todos los españoles» y «dejar atrás las consecuencias de la Guerra Civil».

Cardenal Sebastián: «La sociedad entera está en deuda con Pablo VI por su contribución a la transición pacífica en España»

Pablo VI, en palabras del cardenal Sebastián, trató de favorecer una «transición pacífica, renovadora y conservadora, que nos permitiera superar las discordias, entrar en la modernidad con sabiduría y con paz, sin perder nuestra identidad y nuestro gran patrimonio espiritual, un patrimonio que en varias ocasiones resumió en los grandes valores de la fe en Jesucristo, el amor a la Eucaristía y a la Virgen María, la fortaleza de la familia y el espíritu misionero».

«No solo la Iglesia, sino la sociedad entera está en deuda con él», añadió el cardenal Sebastián, para concluir que «hoy los españoles necesitamos escuchar de nuevo su mensaje y cumplir sus recomendaciones de mutuo respeto y diálogo sincero, de reconciliación generosa, y colaboración honesta y sincera entre todos nosotros por encima de las inevitables y positivas diferencias sociales, culturales, políticas y religiosas».

«Un acto de justicia»

«Hemos hecho un acto de justicia». Monseñor Ginés García Beltrán, obispo de Guadix y presidente de la Fundación Pablo VI, coorganizadora de estas jornadas, clausuraba así el simposio homenaje a Pablo VI, que a su juicio salda una deuda de gratitud con un Pontífice que amó profundamente a España y que a menudo solo encontró

como respuesta incomprensión e ingratitud.

Esta era un «simposio de gran significado para la Iglesia española» también por otras razones. Pablo VI indica un tipo de presencia pública para la Iglesia de especial utilidad hoy. «La simpatía por el mundo moderno, la simpatía por el hombre contemporáneo» son criterios que siguen siendo

válidos, en palabras de García Beltrán. No por ello –recordó– dejó Montini de hacer pronunciamientos impopulares, como sucedió con su encíclica *Humanae vitae*, cuya oposición a la anticoncepción artificial suscitó gran polémica. Pero siempre tuvo claro que «los otros no son nuestros enemigos, sino nuestros hermanos».

El comedor de Martínez Campos cumple 100 años

Fotos: Programa Integral Vicente de Paúl



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«La Asociación Matritense de Caridad ha montado, en colaboración con el Ayuntamiento madrileño, un nuevo comedor para necesitados y madres lactantes». Así saludaba la prensa madrileña, hace ahora exactamente cien años, el nacimiento del comedor que las Hijas de la Caridad regentan en el número 18 de la calle General Martínez Campos, en lo que entonces eran los arrabales de Madrid.

Las religiosas daban entonces a cada indigente un plato de cocido y un vale para comer al día siguiente. Un siglo después lo siguen haciendo, pero la oferta de servicios que ofrecen las religiosas ha aumentado considerablemente.

El comedor de las Hijas de la Caridad, uno de los 13 comedores que las religiosas tienen en España, ofrece hoy, cada uno de los 365 días del año, más de 500 comidas, en tres turnos distintos, lo que supone 170.000 comi-



El comedor en 1919. Arriba, en 1994

das anuales. El primero de los turnos es para familias en situación precaria que se llevan la comida a casa en fiambreras: son 144 las familias que se benefician de este servicio, en total 277 adultos y 328 menores. Los dos turnos siguientes se llenan de personas de 86

países diferentes, mayoritariamente de Marruecos, Rumanía, Centroamérica, África subsahariana y los países del Este de Europa, aunque en los últimos años ha aumentado el número de españoles. En general se trata de una mayoría de hombres, de entre 18 y 65

años, que están viviendo una situación de desempleo de larga duración.

Más que un comedor

Pero el centro de Martínez Campos es más que un comedor. La mirada atenta de las hijas de la Caridad hacia las necesidades que iban apareciendo suscitó nuevas iniciativas para los necesitados. Con el tiempo, han ido naciendo nuevos servicios: lavandería, duchas, podología, peluquería..., hasta que en 1997 nace el Programa Integral Vicente de Paúl, con diferentes recursos: un centro de día –al que las hermanas llaman Centro de Vida–, para que todos aquellos que acudan al comedor dispongan por unas horas de televisión, sala de descanso, biblioteca, ordenadores con wifi, salidas culturales, bolsa de trabajo, y talleres de alfabetización, inglés, búsqueda de empleo y habilidades domésticas.

Además, existe un centro de acogida, con capacidad para 15 personas, sobre todo inmigrantes, para que puedan pasar allí la noche. El programa se completa con seis pisos de inserción, para 35 personas solas o con menores a su cargo, y 16 pisos de apoyo social para 70 personas, de ellas 45 adultos y 25 menores. Los usuarios de estos recursos van pasando de uno a otro según van creciendo en autonomía y reduciendo su nivel de dependencia económica.

En total, las hermanas y los cerca de 200 voluntarios que participan en el programa atienden cada día a más de 800 personas. Todos ellos participan también en este aniversario, como los de forma anónima han escrito a las hermanas estos días: «Gracias al centro estoy muy agradecido de no estar mal. Les agradezco de corazón lo que hacen por nosotros»; «Estoy muy agradecido a todas las personas que nos atienden en el comedor. Es una bendición y nos ayuda a salir adelante moralmente».



Corto del centenario, de Francisco Campos, en alfayomega.es

Mercedes, la hermana más veterana

«Llevo 16 años aquí y soy la más antigua. Yo quiero mucho a los pobres y ellos a mí.

Fotos: Juan Luis Vázquez



En estos últimos años he visto que la gente nos está ayudando un poco menos; hay gente muy buena que nos ayuda mucho, pero ha bajado, no sé por qué. También he visto más españoles en estos últimos años en el comedor.

Lo que a mí me gustaría es jubilarme con los pobres, porque me gusta estar con ellos».

Eduardo, un usuario

«Dejé a mi familia en Argentina y me vine aquí para trabajar en el taxi, pero me he examinado seis veces y no he podido sacarme la licencia. En marzo me quedé sin un duro y empecé a vivir en albergues y a comer aquí en el comedor. No me sale trabajo. Mi familia sabe que estoy en esta situación pero no puedo hacer otra cosa. A mí las hermanas me han ayudado mucho».



Jesús, un voluntario

«Llevo viniendo aquí tres años, después de tener que dejar de trabajar por una



incapacidad. Mi madre estudió con las hermanas y me decidí a colaborar aquí. Vengo tres días a la semana, a ayudar en el almacén y a dar comida a las familias. Me hace ser consciente de las necesidades de la gente, y me reconforta ser un

granito de arena para poder ayudarlos. Doy gracias a Dios por poder ayudar».

Cáritas Lugo



Un grupo de mujeres beneficiarias del programa de Cáritas Lugo que participaron en una exposición itinerante

Cáritas Lugo, a la vanguardia en la lucha contra la trata

▼ Es la única institución de su entorno que ofrece una atención integral a mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual. Ser testigo en 2009 de una de las mayores tramas de corrupción en el ámbito de la prostitución en Galicia les hizo tomar conciencia de la necesidad de un trabajo especializado que se centre en los derechos y necesidades de las víctimas. Hoy es un referente

María José Campo
Lugo

En los últimos años han sido muchos los avances que han contribuido a una mayor participación de la mujer en los distintos ámbitos de la sociedad. Sin embargo, Cáritas diocesana de Lugo, en su trabajo con mujeres en situaciones de pobreza y exclusión, sigue viendo que muchas de ellas se encuentran todavía apartadas del espacio público y abocadas a situaciones de marginación. Su Programa de Mujer se centra en la atención, prevención y reparación integral a las mujeres víctimas de cualquier tipo de violencia, en especial en contextos de prostitución.

Desde hace más de 20 años, Cáritas Lugo presta un servicio de atención a las mujeres en contextos de prostitución. En un primer momento estaba

circunscrito al conocido como *barrio chino* de Lugo, y posteriormente fue extendiendo su trabajo a clubes y pisos de contactos en la provincia lucense. «El carácter local que inicialmente podía tener la prostitución ha sido sustituido por algo mucho más complejo y de mayor alcance», explica la abogada y coordinadora del Programa de Mujer de Cáritas, Cristina García. En muchos casos hay una actividad delictiva que comercia con las mujeres, vulnerando su dignidad y comprometiendo sus derechos». La labor que desarrollan junto a la mujer prostituida les ha llevado a constatar que la trata de personas tiene rostro femenino: «Conocemos de primera mano los problemas de las mujeres prostituidas y, a su lado, hemos ido comprobando paulatinamente cómo estaban entrando de forma masiva en la prostitución mujeres proce-

Un perfil heterogéneo

El perfil de las mujeres en situación de prostitución atendidas por Cáritas Lugo es heterogéneo. Hay muchas migrantes pero también nacionales, con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años, aunque algunas pueden superarla. Muchas de esas mujeres han experimentado situaciones familiares críticas, como la ausencia de protección familiar, violencia y abusos sexuales, o situaciones de urgente necesidad. «Algunas son engañadas y amenazadas, en muchos casos en un país desconocido. Se encuentran perdidas y aisladas, y permanecen sometidas bajo la falsa esperanza de que una vez pagada su deuda serán libres y podrán emprender su nuevo futuro», cuenta la coordinadora del programa, Cristina García. El miedo, la violencia, las amenazas, la necesidad económica y el desconocimiento de la protección existente las llevan a permanecer en esta situación. «La explotación sexual y laboral a que se ven sometidas supone una grave violación de los derechos humanos que causa graves daños en la salud mental y emocional de las víctimas –añade García–. Además, en muchas ocasiones, están obligadas a realizar prácticas sexuales sin protección, con el consiguiente riesgo a contraer enfermedades y a sufrir abortos, a lo que hay que añadir la adición a las drogas y el alcohol, lo que deja muy dañada su salud».

dentes de los países más vulnerables y desestructurados del mundo, destinadas a satisfacer los deseos de una parte de nuestra ciudadanía masculina».

Prostitución y trata son dos fenómenos interrelacionados, siendo la prostitución el objetivo principal de la explotación de estas mujeres. Las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales imperantes en muchos lugares del mundo exponen de manera particular a las mujeres a ser víctimas de estas mafias. Nuestro país figura entre los principales destinos de mujeres con fines de explotación sexual.

En el año 2009, Cáritas Lugo se convirtió en testigo directo, a través del Caso Carioca, de una de las mayores tramas de corrupción empresarial, política y policial ligada al ámbito de la prostitución de Galicia. La abultada investigación contra la explotación sexual de mujeres que supone este sumario, aún abierto, pone de manifiesto la falta de preparación del tejido social y del sector público para dar respuesta a esta realidad que afecta a multitud de mujeres. «Ante esta situación –relata García–, tomamos conciencia de que es necesario un trabajo especializado para garantizar un enfoque del procedimiento que se centre en los derechos y necesidades de las víctimas».

El programa se centra en la atención, prevención y recuperación física, psicológica y social de estas mujeres

Su programa se centra en la atención, prevención y recuperación física, psicológica y social de estas mujeres. Para ello se acercan a los contextos en los que se ejerce la prostitución, con la finalidad de prevenir y detectar casos de posibles víctimas; acogen, orientan, informan y asesoran a estas mujeres sobre los servicios y recursos sociales a su disposición, y proporcionan los recursos económicos y materiales necesarios para cubrir las necesidades básicas de las mujeres y sus familias en casos de especial vulnerabilidad y exclusión. Hoy cuenta con una trabajadora social que visita los lugares en los que se ejerce la prostitución y es la responsable de la acogida e intervención directa con las mujeres; una psicóloga, que además de apoyo psicológico organiza y dinamiza la realización de distintos talleres y actividades; y una abogada.

Aunque en Lugo existen entidades que trabajan con mujeres en prostitución, el servicio de Cáritas Lugo se ha convertido en el único recurso que proporciona una atención integral a estas mujeres, consolidándose, desde hace años, como un referente para este colectivo, al que pueden acudir para recibir ayuda de todo tipo.

J. Peiró/AVAN

La Asamblea Diocesana coincidió con el 71 cumpleaños del cardenal Cañizares, al que cantaron el *Cumpleaños feliz*

Propuestas para «una Iglesia samaritana»

▼ La Asamblea Diocesana de Valencia acaba de aprobar el Proyecto Diocesano de Pastoral Evangelizadora, que incluye un total de 233 acciones que tendrán que poner en práctica arciprestazgos, sacerdotes y fieles laicos. La primera de ellas será la realización de un estudio sociológico sobre la Misa dominical

F.O.

La archidiócesis de Valencia ha dado la última semana un paso importante en su nuevo Proyecto Diocesano de Pastoral Evangelizadora tras la celebración el sábado 15 de octubre de la Asamblea Diocesana que presidió el cardenal arzobispo, Antonio Cañizares, en la catedral. Allí se aprobaron una serie de acciones que llevarán a cabo parroquias, arciprestazgos, sacerdotes y fieles con el objetivo de construir en Valencia «una Iglesia samaritana donde se sienta el servicio de la acción de la caridad como la propia acción de la Iglesia».

La caridad es uno de los pilares sobre los que se asienta el nuevo proyecto diocesano. «Sin duda, es la hora de trabajar en una nueva imaginación de la caridad, para que nuestra acción evangelizadora resulte más creíble para nuestros contemporáneos, aunque esto no nos hace olvidar ámbitos

más cotidianos en los que la Iglesia de Valencia ha ejercido su servicio a los demás», recoge el documento aprobado, tal y como ha dado a conocer AVAN. El proyecto entrará en vigor el próximo mes de noviembre, una vez lo ratifique el cardenal arzobispo.

Entre las propuestas aprobadas destaca la realización de un estudio sociológico en toda la diócesis sobre la celebración de la Eucaristía dominical, a la que seguirá una reflexión por parte de los equipos sacerdotales y de los consejos pastorales. Al mismo tiempo, se quiere potenciar la participación en la Misa dominical y, para ello, considera necesario que «se prepare un equipo de personas para la acogida en todas las celebraciones», que tienen que ser preparadas «con esmero». Se trata de procurar, recoge el proyecto, «celebraciones de la Eucaristía más vivas, comprometidas y participativas, alejadas de todo individualismo y facilitadoras de co-

munion entre todos, para que en ellas nadie se sienta excluido».

Además de recalcar la importancia de fomentar una pastoral sacramental de evangelización más que de conservación, apela a los sacerdotes para que pasen más tiempo en los confesionarios; se pide que haya un lugar para la confesión «decente y reconocible por todos»; y que tengan «un horario claro y fijo, para que los fieles puedan acercarse ordinariamente, sin tener que ir ellos mismos en busca de un confesor».

Otra de las ideas es fomentar que las parroquias visiten monasterios y comunidades religiosas de distinto carisma y que estas visitas sean algo establecido en la catequesis de Confirmación y para los grupos de jóvenes. Del mismo modo, reclaman a los consagrados a que compartan su testimonio ante la comunidad parroquial y que las propias comunidades estén representadas en el consejo pastoral.

Los obispos de Valencia y Baleares promueven un proyecto educativo común

Los obispos de la Provincia Eclesiástica, que integra a las tres diócesis de la Comunidad Valenciana y las tres de las Islas Baleares, acordaron el martes promover un proyecto educativo común por la defensa de la educación escolar religiosa y para desarrollar un nuevo modelo educativo.

«Este proyecto común nace de un movimiento de sensibilización surgido de los diferentes agentes con peso específico en la educación: profesores, padres y la propia comunidad eclesial», según la agencia AVAN.

Se trata de «un proyecto de acción, dirigido a alumbrar un nuevo modelo educativo en los colegios católicos y de la asignatura de Religión, que se pondrá en práctica como experiencia piloto en algunos colegios diocesanos».

Otra de las acciones que se va a desarrollar es la organización de un Congreso sobre Educación en 2017, que contará con una fase previa en cada una de las diócesis.

Al margen de estas medidas, el proyecto incluye acciones en el ámbito de la pastoral familiar, la pastoral de la salud o la religiosidad popular, así como en los horarios de apertura de los templos.

En este sentido, el cardenal Antonio Cañizares hizo una exhortación para que entre todos «edifiquemos una diócesis muy cercana, acogedora, próxima a todos, una diócesis misionera». Una tarea en la que la cultura tiene mucho que decir, pues «una fe que no se hace cultura es una fe no suficientemente pensada ni vivida». «A esto quiere contribuir este proyecto pastoral, máxime cuando Valencia es una de las diócesis más marcadas por la cultura y más empeñada en la creación y transmisión de cultura [...]. Espero que cuando el proyecto se haya promulgado y puesto en práctica sepamos renovarnos con una acción pastoral misionera, emprendedora, sólida y audaz en nuestra sociedad. No podemos dejar pasar este momento. Es la hora del renacimiento moral y espiritual, y de comunicarlo, un servicio inaplazable», añadió el purpurado, que cumplió 71 años el día de la asamblea, y fue felicitado por todos con la entonación del *Cumpleaños feliz*.

Diócesis de Málaga



Seminaristas de Málaga en Roma en la canonización de Manuel González

Málaga celebra a su nuevo santo

▼ La diócesis de Málaga ha vivido con emoción la canonización del que fuera su obispo durante veinte años, el ya santo Manuel González

Ana María Medina. Roma

Unas 140 personas peregrinaron desde Málaga a Roma el pasado fin de semana para vivir este acontecimiento histórico, entre ellos, el obispo, monseñor Jesús Catalá, junto a una veintena de sacerdotes, los 26 seminaristas, las ocho misioneras eucarísticas de Nazaret de la diócesis y numerosos fieles. Para todos aquellos que no pudieron viajar a la Ciudad Eterna, el sábado 29 de octubre se celebrará en la catedral una Misa de acción de gracias presidida por el obispo.

Tras la vigilia que sirvió de preludio al gran día, los primeros malagueños llegaban a la plaza de San Pedro a primeras horas de la mañana del domingo, antes incluso de que el sol brillase sobre las figuras de los santos que coronan la columnata que rodea la gran explanada. Los peregrinos han participado con devoción en esta celebración, cuyo momento más emotivo fue cuando Francisco pronunció la fórmula de la canonización, precedida de los siete nuevos nombres inscritos en el Libro de los Santos.

Entre los más de 70.000 fieles que llenaban la plaza, los malagueños ocupaban una zona destacada cercana al altar. Desde allí, explotaron

en alegría cuando el Papa declaró santo a Manuel González, obispo de Málaga desde 1916 a 1935. Son testigos privilegiados de que la obra de san Manuel González sigue viva en esa diócesis, especialmente entre los sacerdotes, que llevan impreso el carisma del santo, y entre los fieles que cultivan la devoción a Jesús presente en la Eucaristía. Las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundadas por san Manuel González en 1921, rigen en la actualidad la iglesia del Santo Cristo de la Salud, donde se encuentra expuesto, la mayor parte del día, el Santísimo Sacramento.

El seminario en pleno

El Seminario Diocesano de Málaga, que reformó el nuevo santo, acudió en pleno a la canonización. Manuel Otero es uno de los seminaristas de cuarto curso, y afirma que para él ha sido un momento muy intenso. «Lo hemos vivido con muchas ganas y mucha emoción. Ver santo a alguien de nuestra tierra, de Andalucía, que se preparó en un seminario como nosotros y se ordenó de cura. ¡Quién le iba a decir que hoy, casi cien años después, iba a congregarse a toda esta gente celebrando su canonización!». Para todos ha sido una experiencia inolvidable, pero dos de los jóve-

nes que se forman para ser sacerdotes en el seminario refundado por san Manuel González la han vivido de un modo especial. José Manuel Baccallado y José Miguel Porras hicieron de acólitos en la ceremonia portando ciriales y uno de los cálices para la consagración eucarística. Mientras se preparaban para la celebración, pudieron saludar personalmente al Papa Francisco, algo, aseguran, que «no olvidarán».

Entre los sacerdotes también, Francisco Ruiz y Fernando Luque, dos de los curas más jóvenes de la diócesis de Málaga, reconocen que su vida sacerdotal está profundamente marcada por la figura de san Manuel. «Fue un hombre que ayudó a muchas personas a encontrarse con Jesús vivo, en el sagrario; ejemplo de pastor y catequeta, por ese motivo, el haber podido asistir a su canonización a Roma me da mucha alegría y me estimula para ayudar a las personas que el Señor me ha encomendado en mi tarea pastoral a mostrarles el camino que lleva hacia

el Señor Vivo y Resucitado», afirma Francisco, párroco en las localidades de Teba y Almargen.

Eucaristía y caridad

Por su parte, Fernando, cuyo primer destino han sido los pueblos de Yunquera y El Burgo, se siente impulsado a afirmar, tras este día, que «merece la pena dedicar la vida a hacer presente a Cristo en la Eucaristía y acercar así a Dios a los hombres como hizo nuestro santo obispo Manuel González».

El lunes 17, el cardenal prefecto para la Causa de los Santos presidió la Misa de acción de gracias por la canonización en la basílica de Santa María la Mayor. Angelo Amato dijo en su homilía: «San Manuel hizo de la Eucaristía el horizonte de su existencia y de su apostola-

do. Para Él la Eucaristía era escuela de caridad activa. Nos invita a ser siempre amigos de Jesús Eucaristía. Seguro que san Manuel González estaría de acuerdo con san Juan Bosco cuando decía: «¿Queréis muchas gracias? Haced muchas visitas al Santísimo Sacramento. ¿Queréis pocas? Haced pocas». Que el Sagrario sea la tienda sacra de vuestra peregrinación en el desierto de la vida».

Un total de 140 personas, entre sacerdotes, religiosas y laicos, peregrinaron a Roma con monseñor Jesús Catalá a la cabeza

XXX Domingo del tiempo ordinario

Humildad

Jesús continúa explicando a sus discípulos en qué consiste la vida del Reino de Dios. Y en este texto prosigue su enseñanza por medio de una parábola. Es importante advertir la explicación que da Lucas para motivar este mensaje de Jesús, dirigido a «algunos queteniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos». Se refiere a los fariseos, que se creían justos ante Dios y despreciaban a los demás. El relato se articula en torno a la diversa actitud de dos personajes que suben al templo de Jerusalén para orar.

La oración arrogante del fariseo

El primer protagonista es un fariseo. Bien sabemos todos que este término tiene en la actualidad connotaciones negativas. Decir *fariseo* significa hipócrita y poco fiable. La descripción que hace Jesús de este personaje ciertamente es un tanto satírica, pero no todo en ellos era negativo. Los fariseos trataban de guardar y defender la Ley judía frente a la amenaza de romanos y samaritanos. Es más, intentaban agradar a Dios a través de su pureza ritual, ayunos, diezmos y el respeto del sábado. Sin embargo, oraba de pie y en los primeros puestos del templo, para destacarse de sus inferiores y llamar la atención de la gente. Más aún, el fariseo aprovecha su larga oración para dar gracias a Dios por ser quien es, porque es perfecto y puro y no le ha hecho despreciable como otros muchos, como, por ejemplo, ladrones, injustos o el publicano allí presente, al que señala despectivamente. ¿Por qué se cree justo? Porque juzga su comportamiento generoso respecto a los requisitos exigidos por la Torá: ayuna dos veces por semana, cuando la Ley exigía una; da el diezmo de todo, y no solo de las cosechas, como mandaba la ley judía... El fariseo se presenta ante Dios seguro de sí mismo, autosuficiente y pensando que es él mismo quien logra con su comportamiento la salvación. Sin embargo, su oración es soberbia, egocéntrica, narcisista y, por tanto, cerrada a Dios. No suplica nada, porque no necesita nada. Él se considera justo ante Dios y mejor que los demás.

La oración humilde del publicano

Bien sabemos ya que el publicano era un marginado de la puritana sociedad judía, porque había pactado con los romanos, convirtiéndose en un traidor ante Dios y el pueblo judío a cambio de riquezas terrenales. Aparece en la parte trasera del templo y cabizbajo. Se considera un pecador indigno de presentarse ante el lugar santo de Dios. Los golpes de pecho reflejan su pesar interior y la necesidad del perdón. Él no es quién para juzgar

o condenar a nadie, simplemente se desprecia a sí mismo e invoca la misericordia de Dios, porque sabe

que de sí mismo no puede esperar la salvación. Es una oración breve, directa, descentrada de sí mismo, abierta a Dios y, por tanto, esperanzada. No reclama más que la compasión de Dios para que sus pecados sean perdonados.

Sobre la actitud en la oración

Ambos personajes suplican a Dios; pero representan dos actitudes opuestas. Una es acogida por Dios; la otra, rechazada. El fariseo ora con soberbia y busca justificarse ante Dios por medio de sus obras, despreciando a los demás. El publicano es consciente de su condición pecadora y ora con humildad, sin compararse ni juzgar a nadie. De tal forma que el que se creía justo sale del templo sin ser justificado; y el considerado injusto va justificado a su casa. Porque el perdón, la salvación y la justicia son un don de Dios, no un logro humano. Dios no puede aceptar la oración soberbia del que se vanagloria ante Él, porque es una oración hecha desde el engaño y se transforma en una farsa. Nadie es perfecto, sino Dios. Sin embargo, Dios escucha y acoge la oración humilde del que se siente humilde, pobre y pequeño ante Él, porque es una oración hecha en verdad. Por eso, termina la parábola con esas esperanzadoras palabras de Jesús, que contrastan con la actitud soberbia de los fariseos y resultan programáticas para todo seguidor de Jesucristo: «Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Recuerda esta gran lección para examinar tu vida y tu oración. Todos podemos ser el publicano o el fariseo. ¿Qué actitud te define ante Dios? ¿Soberbia o humildad?

Aurelio García Macías

Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos

El fariseo y el publicano. Basílica de Ottobeuren

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

“¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo

de todo lo que tengo”. El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Lucas 18, 9-14

Carta semanal del arzobispo de Madrid

Recuerdo agradecido a san Manuel González

CNS



Tapiz con la imagen de san Manuel González en la fachada de la basílica de San Pedro, durante la canonización

El Papa Francisco canonizó el pasado domingo a don Manuel González, obispo del sagrario, hoy ya san Manuel González. Por eso, os quiero hablar del proyecto espiritual y humano engendrado en la Eucaristía que vivió y presentó a la Iglesia. A través de su vida y de sus escritos nos manifestó la grandeza de la existencia humana cuando se *eucaristiza*.

¡Qué fuerza y qué belleza tiene la Eucaristía en la transformación de la persona y de un pueblo! San Manuel González cree tanto en la fuerza de la Eucaristía y en la transformación que ejerce en la vida de los hombres y en la historia, que dice: «Tengo la persuasión firmísima de que prácticamente el mayor mal de todos los males y causa de todo mal, no solo en el orden religioso, sino moral, social y familiar, es el abandono del Sagrario. El abandono de la Eucaristía priva a Dios de la mayor gloria que de los hombres puede recibir y a estos de los mayores y mejores bienes que de Dios pueden esperar».

San Manuel González incide en que, para *eucaristizar* el mundo, hay que conocer y dar a conocer a Jesucristo: «¡Conocer y dar a conocer a Jesús! ¡Conocerlo y darlo a conocer

▼ A través de su vida y de sus escritos, san Manuel González nos manifestó la grandeza de la existencia humana cuando se *eucaristiza*. Y para *eucaristizar* el mundo, hay que conocer y dar a conocer a Jesucristo

todo lo más que se pueda! He aquí la suprema aspiración de mi fe de cristiano y de mi celo de sacerdote, y la que quisiera que fuera la única aspiración de mi vida».

Presento algunos acentos del itinerario que debemos seguir los discípulos de Cristo para entrar en los dinamismos de la Eucaristía tal y como don Manuel los diseña. Los aprendemos a vivir junto al Señor en la Eucaristía:

1. Vivir sabiendo que el Señor siempre tiene algo que decirnos.

Recuerda la expresión de san Manuel González: «Como a Simón, el fariseo desatento que lo convidó a comer, te dice a ti: “Tengo algo que decirte”. Y antes de que respondas, como aquel, “Maestro di”, quiero y te ruego que te detengas un poco a saborear esas palabras. ¡Dicen tanto al que las medita, que ellas solas calmarían más de una tempestad y disiparían más de una tristeza!».

2. Vivir aceptando esa llamada del Señor: «levántate».

Dirá don Manuel, «¡con qué relieve aparece ante mis ojos esa que después de todo es una verdad de sentido común!: que para andar aunque sea un solo paso es menester levantarse! [...] El “levántate” que hacía andar a los paralíticos, despertaba a los dormidos y echaba fuera de las tumbas a los muertos [...] sin levantarnos nada podemos hacer ni en la obra de Dios, que es su gloria, ni en la obra del prójimo y nuestra, que es la santificación».

3. Vivir siempre en el horizonte de este mandato: «anda».

Esta era la condición que ponía a todos aquellos que se beneficiaron de la presencia y de la acción del Señor. Don Manuel capta este horizonte y dice: «Ese “anda” era casi la única condición que ponías al agradecimiento de los beneficiados por tus milagros [...] Es para hacerme pensar y meditar muy despacio que al paralítico a quien das

movimiento, al ciego y al leproso a quienes devuelves la salud, al muerto a quien das vida, a la pecadora a quien otorgas el más generoso de los perdones, al apóstol a quien entregas el universo para convertirlo, a todo el que pasa junto a ti, sacándote virtud, le impones siempre este mandato: “anda”».

4. Vivir aceptando el reto del seguimiento: «sígueme». Explicará don Manuel que «ese “sígueme” [...] equivale a esto otro: “alma, conozco tan bien tu pasado, tu presente y tu porvenir; me fio tanto de tu cariño, me encuentro tan a gusto junto a ti, te necesito tanto para mi gloria y me necesitas tanto para tu dicha, que no quiero vivir sin ti, ni me atrevo a decirte el

«Sigue siendo necesario hacer esta confesión y proclamarla delante de todos los hombres: **“Tú eres Cristo, hijo de Dios vivo”**»

“anda, hasta luego”, sino que quiero que estés conmigo todos los instantes del día y de la noche”».

5. Vivir la vida sabiendo descansar: «descansad un poco».

No se trata de un descanso cualquiera, san Manuel González hace retrato de ese descanso: «Ese “descansad un poco” no es el dormir sin cuidado de los discípulos de Getsemaní; ni tampoco el volver la cara atrás mientras se lleva la mano puesta sobre el arado, de los inconstantes; ni el enterrar el único talento para no tener que explotarlo, de los desconfiados; nada de eso. El “descansad un poco” que precede o sigue a las grandes acciones evangélicas es un laborioso descansar, es un dejar quietos los ojos, los oídos, los pies y las manos para reconcentrar la actividad que se quita al cuerpo en el alma y esta vea, oiga y se entregue más enteramente a su Dios».

6. Vivir confesando al Señor en medio de los hombres.

Aquella pregunta que hace el Señor a los discípulos sigue siendo clave para hacer la buena confesión de fe en medio del mundo; así lo expresa don Manuel: «“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” El Evangelio dice que la primera vez que se hizo esta pregunta fue respondida con gallarda y bellísima confesión: “Tú eres Cristo Hijo de Dios vivo”, pero que la segunda vez que se volvió a hacer obtuvo esta otra tan triste como injusta y falsa: “No conozco a ese hombre” [...] Y cuenta que fueron los mismos labios los que dieron las dos respuestas».

Sigue siendo necesario hacer esta confesión delante del Señor y proclamarla delante de todos los hombres, «Tú eres Cristo, Hijo de Dios vivo».

+Carlos, arzobispo de Madrid

<http://nullahategy.hu>

Juicio contra el cardenal Mindszenty (segundo por la izquierda), en el Palacio de Justicia de Budapest, en febrero de 1949

José María Ballester Esquivias

No fue necesario que terminase la II Guerra Mundial para que el entonces obispo József Mindszenty barruntase el invierno espiritual y político que le esperaba a un buen pedazo de Europa en general y a Hungría en particular: «En el Oeste, acecha el peligro pardo; en el Este, el rojo», escribió en 1944. Al año siguiente empezó en la patria de san Esteban el acoso contra una Iglesia católica que, además de ser la primera confesión del país, poseía un vasto patrimonio rural e inmobiliario.

El acoso fue implacable y metódico. Empezando por la reforma agraria. Emprendida por los comunistas al poco de asumir el poder, privó a la Iglesia de la mayor parte de sus bienes. Después llegó un decreto sobre *libertad* de prensa que asfixió a todas las publicaciones católicas. Mientras se ejecutaba esta tarea, una campaña con pretexto falaz –«desprecian a los niños del pueblo y solo educan a los hijos de los ricos»– desatada desde la cúpula del régimen acabó con la enseñanza católica. A continuación, le llegó el turno a las asociaciones católicas.

Lo peor vino en mayo de 1947 con la prohibición de las manifestaciones externas de la fe, que afectó a las celebraciones y procesiones, de modo muy especial a la del Corpus Christi, que aún goza de gran devoción por tierras húngaras.

Los obispos protestaban cada vez que se estrechaba el cerco, pero solo Mindszenty se mantenía firme: «Cual-

Mindszenty, el cardenal de la dignidad

▼ Cuando le entregó el birrete cardenalicio, Pío XII dijo a József Mindszenty que sería el «primero en sufrir el martirio, cuyo símbolo es este color púrpura». Dos años después, era arrestado y condenado a trabajos forzados. Liberado cuando estalló la Revolución húngara en 1956 –de la que se cumplen ahora 60 años–, su discurso radiofónico pidiendo libertad para Hungría galvanizó a sus compatriotas. Los tanques soviéticos aplastaron la insurrección, pero no el espíritu de resistencia de Mindszenty

quier compromiso [con el régimen] es una derrota». Pío XII sabía cómo pensaba y actuaba y, a finales de 1945, le creó cardenal, dignidad que se añadió a la de arzobispo de Ezersegom, sede primada de Hungría, que empezó a ostentar unos meses antes.

Al entregarle el birrete el 18 de febrero 1946, el Papa le dijo en público que sería el «primero en sufrir el

martirio, cuyo símbolo es este color púrpura». La premonición papal tardó dos años en cumplirse. «Es incompatible con la estabilización de nuestra democracia [sic] que una tropa de asalto del fascismo [resic] como la que se alinea detrás de Mindszenty, siga perturbando nuestra labor de reconstrucción», declaró el primer ministro, Matyas Rakosi, a principios de 1948.

Fue el pistoletazo de salida de una operación de acoso y derribo que culminó con el arresto y posterior encarcelamiento del cardenal. 40 días más tarde, tras un juicio sumarísimo, fue condenado a trabajos forzados por «traición, espionaje, atentado contra la seguridad del Estado y tráfico ilegal de divisas».

Firmeza y prudencia

Dureza extrema. Pero no fue en vano: su caso trascendió las fronteras húngaras. Empezando por el Vaticano, donde Pío XII excomulgó no solo a todo aquel que «osó levantar una mano sacrílega» sobre Mindszenty, sino también sobre todo aquel que le impidiese «ejercer su jurisdicción». En el mundo libre, el caso sirvió para llamar la atención sobre la tragedia que vivían los obispos en la Europa comunista; no solo era Mindszenty, también figuraban, entre otros, los titulares de las diócesis de Praga, József Beran, y de Zagreb, Alojz Stepinac.

Los problemas de salud del purpurado convirtieron los trabajos forzados en arresto domiciliario. Pero Mindszenty seguía sin poder desempeñar su ministerio. Todo cambiaría en octubre de 1956, hace ahora 60 años, cuando estalló la Revolución húngara. Lo que empezó como una protesta estudiantil el 23 derivó en una insurrección que hizo tambalearse al poder comunista. Los doce días legendarios de Budapest supusieron el cénit de Mindszenty y el inicio de su salida del escenario.

El cardenal fue liberado el día 31 e inmediatamente retomó posesión de su diócesis. Tres días más tarde, invitado por un Gobierno que había proclamado la neutralidad húngara y el consiguiente abandono del Pacto de Varsovia, el cardenal pronunció un histórico discurso radiofónico. Firme y prudente: le habían sugerido no abordar temas como el de la propiedad así como tratar con moderación a los rusos.

Aunque sus palabras sobre un nacionalismo pacífico y los derechos de la Iglesia permanecieron en la memoria de muchos, la alegría fue de corta duración pues, pocas horas después, los tanques soviéticos invadían Budapest, arrasando con las ansias de libertad de los magiares. Mindszenty se refugió en la embajada norteamericana. Su estancia allí duró 15 años.

No fue un periodo de asueto, sobre todo a partir de 1963, año del inicio del pontificado de Pablo VI y de la *Ostpolitik* vaticana, que pretendía, sin renunciar a sus principios, suavizar algo su postura en relación con la Europa comunista. El objetivo a corto plazo era facilitar la libertad de culto en esos países. El Papa pidió a Mindszenty que renunciara a su cargo. El cardenal se negó a hacerlo hasta 1971, cuando partió hacia el exilio. Roma defendió su pragmatismo; Mindszenty, unos principios irrenunciables. Ambas posturas eran legítimas. Hubo tirantes. Pero hoy, seis décadas después, Mindszenty es recordado como la referencia de la resistencia espiritual y moral al comunismo.

Museo del Prado



Una visitante observa a la derecha la Inmaculada de Francisco de Herrera el Mozo y a la izquierda la representación de Juan de Valdés Leal

La Inmaculada se adelanta en el Museo del Prado

▼ El Museo del Prado recoge, hasta el 19 de febrero, una selección de seis pinturas sobre la Inmaculada Concepción fechadas entre 1630 y 1680 y donadas por el empresario Plácido Arango en 2015. Los pinceles de Zurbarán, Mateo Cerezo, Valdés Leal y Francisco Herrera el Mozo muestran los diversos modos de representar uno de los temas más habituales entre las pinturas de los artistas del siglo XVIII

Cristina Sánchez Aguilar

La devoción popular por la figura de María alzada sobre el orbe, aplastando la serpiente del pecado y coronada de estrellas, se extendió por España tras el Concilio de Trento –1545 a 1563–, que consagró la creencia en la Virgen, madre de Jesús, como libre de todo pecado desde el primer instante de su concepción. Un siglo después, ya en 1644, el 8 de diciembre se estableció como fiesta de obligado cumplimiento. Motivo, entre otros, por el que los artistas de la época, fieles a los gustos humanos y divinos, se afanaron en su representación.

Uno de ellos fue Francisco de Zurbarán, el pintor monástico español por excelencia. Establecido en Sevilla a partir de 1628, pintó una serie de Inmaculadas que sirvieron como respuesta a la polémica provocada la ciudad andaluza entre defensores y detractores del futuro dogma (contenido en la bula *Ineffabilis Deus* del 8 de diciembre de 1854).

La muestra *Inmaculadas. Donación de Plácido Arango Arias* recoge

tres de las obras más representativas del pintor extremeño –dos de ellas donadas por el empresario Arango, anterior presidente del Real Patronato del Museo del Prado–. Una es la conocida como la *Inmaculada niña*, caracterizada por representar a la Virgen con una actitud recogida, que mira hacia abajo devota, junta sus manos en

oración y apenas despliega su manto. Javier Portús, jefe de Departamento de Pintura Española –hasta 1700– de la pinacoteca madrileña asevera que «ese mayor recogimiento invita a considerar el cuadro como la Inmaculada más antigua» de las 15 obras que se conocen de Zurbarán con idéntica temática.

La pinacoteca inaugura una sala propia para El Bosco

Al igual que Velázquez, Goya, Tiziano, Rubens o El Greco, Hieronymus van Aeken Bosch, El Bosco, ya dispone de sala propia en la pinacoteca madrileña. Gracias al éxito de la exposición con la que el museo ha celebrado el 500 aniversario de su muerte –cerca de 600.000 visitantes, una cifra récord en la historia del Prado–, el pintor holandés ya ocupa de manera exclusiva la sala

56A, presidida por el tríptico de *El jardín de las delicias*. La obra cumbre del maestro flamenco está acompañada por otras no menos admirables: el tríptico de la *Adoración de los Magos*, el del *Carro de Heno*, *La extracción de la piedra de la locura*, *La Mesa de los pecados capitales*, *Las tentaciones de San Antonio Abad* (del taller de El Bosco) y *Paisaje infernal* (de un anónimo seguidor de El Bosco).

Intimidación o dinamismo

Juan de Valdés Leal también eligió el recogimiento para representar a la Virgen Inmaculada. Firmada en 1682, esta representación –a la izquierda en la foto– fue una novedad respecto a las Inmaculadas de la época, por ejemplo de Murillo o Juan Carreño, llenas de dinamismo y colorido. Valdés Leal eligió, como su colega Zurbarán, a María con los brazos recogidos sobre el pecho y con la mirada baja. Eso sí, con decenas de símbolos a su alrededor, entre los que destaca el rayo de luz que parte del Trono de la Sabiduría y atraviesa el cuerpo de María. Ese rayo termina reflejándose en un espejo, donde toma la forma del Niño Jesús. En la parte superior, el Espíritu Santo con forma de paloma y Dios Padre con la esfera terrestre contemplan la escena.

Francisco Herrera el Mozo –su obra a la derecha en la foto–, también elige el estatismo para representar a la Virgen. Esta donación de Plácido Arango supone una aportación relevante a la colección del Prado, ya que no se conoce ninguna otra obra de Herrera con tema concepcionista. En este cuadro, «Herrera ofrece una alternativa a los modelos más habituales de iconografía mariana española en la segunda mitad del siglo XVII, planteando una contención formal y emotiva no habitual en la época».

Con Mateo Cerezo, otro prolífico autor de Inmaculadas, llega el movimiento. La obra expuesta, donada por Plácido Arango, «se caracteriza por ser su representación más abigarrada y dinámica. María mira a lo alto y, junto con el despliegue de su manto y los ángeles portadores de los símbolos de las letanías, crean una escena de gran densidad», concluye Portús.

Tribuna

El 31 de octubre, en Lund (Suecia), una celebración ecuménica conmemorará los orígenes de la Reforma protestante. Esta celebración (en la que va a participar el mismo Papa Francisco) abrirá los diversos actos que, hasta el 31 de octubre de 2017, tendrán lugar por el 500 aniversario de la Reforma.

Fue el 31 de octubre de 1517 cuando, en Wittenberg, se exhibieron las famosas tesis de Lutero sobre las indulgencias; esta fecha marca simbólicamente el comienzo de la Reforma. Es cierto que en los siglos anteriores ya hubo conmemoraciones del año 1517, pero solamente daban lugar a vivas controversias entre protestantes y católicos. Por el contrario, a diferencia de los siglos precedentes, en los próximos meses el 500 aniversario de la Reforma se va a celebrar en una época marcada por varias décadas de diálogo ecuménico.

Este diálogo comenzó hace cerca de un siglo, pero se intensificó desde la II Guerra Mundial. Se puede aludir a varias fechas importantes: la creación del Consejo Ecuménico de las Iglesias en 1948; el acontecimiento del Concilio Vaticano II, marcado por un resuelto compromiso de la Iglesia católica con el ecumenismo; y, desde entonces, el establecimiento de varias comisiones de diálogo a nivel mundial.

Consenso sobre la justificación

Entre los frutos de este movimiento ecuménico, es necesario mencionar en particular la declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación por la fe, promulgada por la Iglesia católica romana y la Federación Luterana Mundial el 31 de octubre de 1999 en Augsburg. Esta declaración formula una comprensión común de la salvación; es cierto que reconoce que siguen existiendo diferencias entre católicos y luteranos sobre la forma de exponer la doctrina de la justificación, pero afirma que estas diferencias no afectan al consenso fundamental.

Más recientemente, la Comisión Internacional de Diálogo entre Católicos y Luteranos publicó un documento titulado *Del conflicto a la comunión* (2013). Este documento explica por qué en adelante es posible conmemorar juntos los orígenes de la Reforma, cuenta la historia de estos orígenes, muestra los logros del diálogo ecuménico entre católicos y luteranos, e indica también el camino que queda por recorrer; esto con el fin de preparar los espíritus y los corazones para encontrar en la celebración del 500 aniversario un nuevo impulso para progresar hacia la unidad eclesial.

El centro de gravedad se desplaza

La novedad de la próxima conmemoración se debe también a que el centro de gravedad del cristianismo se desplaza, en gran medida, hacia los países del hemisferio sur (nota-

CNS



El cardenal Cassidy y el obispo luterano Krause tras la firma de la declaración conjunta sobre la justificación en 1999

Es posible conmemorar la Reforma juntos

▼ Los corazones deben estar preparados para encontrar en el 500 aniversario de la Reforma protestante un nuevo impulso hacia la plena comunión

blemente de África y América Latina). Hace falta además tener en cuenta un fenómeno que se desarrolla cada vez más: el crecimiento de las iglesias llamadas *evangélicas* (pentecostales, etc.). Aquí se podría formular una dificultad: en la medida en que la división entre católicos y protestantes nació en Occidente, en la Europa del siglo XVI, ¿en qué medida los debates y conflictos heredados de este pasado

pueden afectar a las Iglesias de otros continentes?

Sin embargo, aunque la división entre católicos y protestantes ha sido por así decir exportada fuera de Europa, se debe reconocer que a menudo existen, hoy mismo, tensiones reales entre las comunidades católicas y las comunidades protestantes en ciertos países del hemisferio sur. Por esta razón, los mismos cristianos de

estos países deben tener el deseo de avanzar hacia una mayor comunión. Por otra parte, todas las Iglesias protestantes de los continentes no europeos están relacionadas (aunque de forma indirecta y remota) con lo que ocurrió a comienzos del siglo XVI; por tanto también a ellas les concierne la conmemoración de los orígenes de la Reforma.

No celebramos la división

¡Esta conmemoración, evidentemente, no significa que debamos celebrar la división! Por el contrario, debería inspirar una doble actitud: por una parte, arrepentimiento por aquello en lo que las relaciones entre cristianos han estado marcadas por la incompreensión o la violencia; por otra, acción de gracias por lo que los cristianos hemos recibido unos de otros, y por el progreso logrado gracias al diálogo ecuménico.

De la conmemoración que se acerca debemos esperar que nos ayude a dar nuevos pasos hacia la plena comunión, no solamente porque vaya a llevar a la unidad de la Iglesia como Cristo la quiso, sino también porque va a ser el testimonio que los cristianos están llamados a dar en el mundo actual.

Michel Fédou, SJ

Miembro de la Comisión Internacional de Diálogo entre Católicos y Luteranos



Libros

José Francisco Serrano

De la teoría equivocada a la nueva teoría

Título: Los numerosos altares de la modernidad

Autor: Peter L. Berger

Editorial: Sígueme



La modernidad nos ha traído el pluralismo, no la pérdida ni abandono de la religión



En la élite del pensamiento global no es frecuente que los gurús entonen un *mea culpa* intelectual. La grandeza y la sinceridad de algunos autores sigue ofreciendo interesantes lecciones de vida. Peter L. Berger, uno de los más relevantes sociólogos de la religión a nivel mundial, acaba de escribir este libro, certeramente traducido por la editorial Sígueme, que supone uno de los descargos de ciencia y de conciencia más notables de nuestra época. Si nuestro autor había sido uno de los exponentes más avezados de la teoría de la secularización con ciertos matices, ahora confiesa que la teoría que sostenía estaba equivocada. La teoría de la secularización propugnaba que la modernidad conlleva un declive necesario de la religión y de la práctica religiosa. Estaba equivocada. En esa teoría, el pluralismo era un factor más que favorecía la secularización. Sin embargo, las más recientes investigaciones sociológicas propugnan, y explican de forma científica, que no ha caído ni ha desaparecido la religión en el mundo de la vida de la humanidad. Lo que ha aparecido es el pluralismo, la coexistencia de distintas cosmovisiones y sistemas de valores. Este es el cambio fundamental producido por la modernidad en lo que se refiere a la presencia de la religión en la vida y en la mente de las personas. La secularización no debe entenderse como un reto; el reto es el pluralismo. El paradigma que se construyó sobre este presupuesto se ha derruido. A la caída de este paradigma, y a la formulación del nuevo, han contribuido decisivamente tanto Berger como José Casanova y Charles Taylor, entre otros.

Peter L. Berger, en este libro, cargado de anécdotas y experiencias personales que hacen su lectura más fácil, propugna un nuevo paradigma. La modernidad nos ha traído el pluralismo, no la pérdida ni abandono de la religión. Y por pluralismo, léase pluralidad como escribe en una coda final Fenggang Yang, entendemos la coexistencia de numerosas religiones y la coexistencia del discurso religioso y el discurso secular. Esta coexistencia se da en la conciencia de las personas y se expresa en sus conductas. De ahí que el autor afirme que, a partir del nuevo paradigma o modelo de interpretación, los datos empíricos comienzan a tener sentido. En este aspecto hay que aclarar que Europa, en relación con el resto del mundo, es una variable discordante, podíamos decir una anomalía que tiene su explicación, tal y como muy bien aclara en su estudio José Casanova, a partir de la historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Pero como dice Peter L. Berger, para la mayoría de los creyentes no existe una clara dicotomía entre fe y secularidad, sino más bien una construcción copulativa fluida. El desarrollo de esta nueva propuesta, que ha calado en el mundo académico de los centros de investigación en sociología de la religión más punteros –por cierto, bastante escasos en nuestro país– se puede comprobar, entre otros lugares, en el blog que Peter L. Berger mantiene en el diario *The American interest*. Ah, y desde esta teoría el Papa Francisco se percibe con mayor grandeza.

Musical

La redención del amante bandido

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

Los míticos versos del Don Juan de Zorrilla resuenan en la Gran Vía madrileña, pero esta vez el formato no es la declamación a la que nos tiene acostumbrados el Tenorio. El formato de *Don Juan Tenorio. Un musical a sangre y fuego* es un ecléctico repertorio de canciones al más puro estilo Broadway, con óperas, zarzuelas, blues y hasta rap. Hace 27 años el compositor y productor mexicano Antonio Calvo pensó en cómo sería convertir la obra de Zorrilla en un gran espectáculo. Y he aquí: 18 intérpretes y una escenografía móvil de 300

piezas dan vida al libreto, respetando casi al 100 % los versos originales.

Ahora que se acerca el 1 de noviembre es de obligado cumplimiento visitar la archiconocida historia del bandido que apuesta con otro igual quién será capaz de las peores tropelías, entre las que se encuentra seducir a una novicia que esté para profesar. Él elige a doña Inés. Sin embargo, el amor atrapa a Juan, un amor puro que incluso a las puertas de la muerte y la condenación acaba siendo la salvación del bandido. El cielo, el infierno, el arrepentimiento y el poder de la oración se dan cita en el centro de Madrid hasta el 6 de noviembre, en el Teatro de la Luz Philips Gran Vía.

Ángel Galán Comunicación



Don Juan y doña Inés, en el musical

De lo humano y lo divino

Un ejercicio de obediencia

«¡Y eso que nosotros no editamos poesía!» La editora de Sígueme se mostró así de tajante cuando me detuve a charlar con ella en su caseta de la Feria del Libro. «Pero con Daniel Faria hemos tenido que hacer una excepción, y hemos publicado sus tres libros», continuó.

Con la misma pasión me señaló que Daniel Augusto da Cunha Faria era una de las voces más prometedoras de la poesía portuguesa. Que ya había sido incluido en antologías entre los destacados del final del siglo XX. Daniel Faria, como firmaba los libros, sintió pronto su vocación religiosa. Tras cursar Teología en la Universidad Católica Portuguesa, y Lenguas y Literaturas Modernas en la Universidad de Oporto, en otoño de 1997, con apenas 26 años, ingresó como postulante en el monasterio benedictino de San Bento da Vitória, que depende del monasterio de Singeverga. Un año después iniciaba el noviciado. El 9 de junio de 1999 el joven poeta sufrió un accidente doméstico y marchó a la Casa del Padre. «Vaya... un benedictino que escribe poesía y muere joven, ¡interesante!», me dije.

La editora puso un libro en mis manos, *Hombres que son como lugares mal situados*. ¡Menudo título! Una invitación irresistible. Convencido de haber hecho un gran hallazgo caigo en la cuenta, mientras buceo en internet, de que son muchos los admiradores de Faria, aunque existe poca información sobre él. Apenas una entrevista y un bellissimo discurso titulado *Autorretrato del joven artista* (quizá haciendo un guiño a Joyce) que impartió un año antes de su muerte en la Asociación de Periodistas y Hombres de Letras de Oporto. Precisamente en ese discurso planteaba algunas líneas maestras de su poesía.

Desde su maravillosa juventud podemos descubrir una poesía de tono meditativo y profundo, casi himnos. Ejemplo de ello es *Elogio de la mujer*: «El corazón de la mujer es alto/ pero no solo por eso la mujer oscila/ ella es como el navío mercante/ que llega cargado de grano», o los versos que abren la parte titulada *Para el instrumento difícil del silencio*: «Sé que existes y multiplicarás/ Tu falta./ Sumaré tu ausencia a mi escucha/ y tú redoblarás mi vida». Daniel Faria afirmaba de su libro, con humildad y con la clarividencia del que sabe que nadie crea nada de cero, que «no sé muy bien cómo los compuse [los poemas de ese libro]; fueron escritos cuando iba a entrar en el monasterio, y me hallaba como en estado de gracia absoluto. Sentí entonces que los poemas se nos dan. Construirlos es un ejercicio de obediencia».

Pablo Velasco Quintana
Editor de CEU Ediciones

Luz de Soledad

Santa Soledad Torres Acosta llega al cine

Cine
Juan Orellana

Que haya productores y directores españoles que nos cuenten la vida de nuestros santos es algo muy de agradecer. Los italianos ya lo venían haciendo desde hace tiempo, muy especialmente con la compañía Lux Vide, y los franceses lo hicieron hace muchos años. El director mirobrigense Pablo Moreno nos

contó la historia de los mártires de Barbastro hace tres años; hace unos meses estrenó la vida de san Pedro Poveda; y ahora –aunque rodó esta película casi a la vez– nos trae la de santa Soledad Torres Acosta, de la mano de Goya Producciones. Tres películas de encargo y tres películas con un presupuesto mínimo para ser cine de época; pero tres magníficos ejemplos de trabajo bien hecho y tres modelos de producción (lo que la mayoría hace con diez euros, Pablo Moreno lo consigue a la perfección con uno). Este cineasta, que bien merecería una calle

en Ciudad Rodrigo, su habitual set de rodaje, cada vez dirige mejor, y quien empezó como director amateur se ha convertido en un excelente realizador, que no tiene nada que envidiar a otros directores arropados por los grandes grupos mediáticos y asiduos de alfombras rojas y *photocalls*. Un verdadero artesano del cine.

Sin estereotipos ni maniqueísmos

La película *Luz de Soledad* parte del presente, en Madrid, donde sor Inés, una religiosa sierva de María, acompaña a un enfermo en su lecho

de muerte, don Arturo. El moribundo es un comecuras que reniega de la presencia de la monja que le ha impuesto su hija Olga, agobiada de trabajo. Ella pasa las horas muertas rezando y leyendo la vida de su fundadora, santa Soledad Torres Acosta. Un día el enfermo le pide que le lea en voz alta esa biografía, y así, como a modo de *flashbacks*, vamos conociendo la vida de esta santa madrileña –que casualmente también fundó en Ciudad Rodrigo–, a la vez que comprobamos el eco de dicha lectura en el citado enfermo.

Laura Contreras da vida a la santa magistralmente. Su *antagonista* es sor Magdalena, interpretada por Elena Furiase, actriz frecuente de Pablo Moreno; y la madre de esta, la cantante y actriz Lolita Flores, encarna magníficamente a la madre de santa Soledad. Por su parte, Carlos Cañas representa al padre Miguel Martínez, fundador de la congregación.

Obviamente el filme se centra en determinados momentos significativos de la biografía de la santa –llamada Manuela antes de «entrar en religión»–, pero sin parecer por ello una película *episódica*. Así vamos desde su juventud, en la que ayudaba a sus padres, lecheros, hasta el nacimiento de su vocación de servicio a los enfermos. Nos transmite una vida nada fácil, llena de reveses, epidemias, revoluciones... En fin, bien servida de penurias, de contradicciones, pero atravesada de la certeza de la fe y del servicio a los más necesitados. Tampoco nos oculta el pecado en los hombres y mujeres de Iglesia, sin caer en estereotipos ni maniqueísmos fáciles.

Hay que destacar el trabajo de fotografía de Rubén Ortega, realmente espléndido y de logrados resultados dramáticos, así como la dirección artística de Aránzazu Gaspar, sorprendente desde el punto de vista de producción.

Goya Producciones

Sor Inés durante una de sus visitas a don Arturo, en *Luz de Soledad*Programación de 13 TV Del 20 al 26 de octubre 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 20 octubre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *Duro de pelar* (+17)
17.00.- Cine, *Los indomables* (TP)
18.40.- Presentación y Cine Western, *Filón de plata* (TP)
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Viernes 21 octubre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *Evasión o victoria* (TP)
17.00.- Cine, *Más allá del Missouri* (+7)
18.40.- Presentación y Cine Western, *El último destacamento* (TP)
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *Venganza personal* (+18)
03.30.- Cine, *Familia de policías 3* (+7)

Sábado 22 octubre

09.15.- Cine, *Llamada salvaje* (+7)
11.40.- Cine, *Siete novias para siete hermanos* (TP)
13.20.- Cine, *La esclava libre* (TP)
15.45.- Sobremesa de Cine, *Lo que el viento se llevó* (TP)
20.35.- Presentación y Viva el Cine Español, *Avisa a Curro Jiménez* (TP)
22.30.- Cine, *Acorralado* (+18)
00.15.- Cine, *Encerrado* (+18)
02.15.- Cine, *El coloso en llamas* (+13)
04.45.- Cine, *El rey del juego* (+16)

Domingo 23 octubre

10.15.- Cine, *Trío de ases* (+7)
12.00.- Santa Misa desde Daimiel
13.00.- Periferias
13.50.- Ángelus CTV
14.00.- Cine, *Marcados por el III Reich* (+13)
15.45.- Sobremesa de Cine, *Dresden* (+13)
19.30.- Presentación Viva el Cine Español
20.10.- Viva el Cine Español, *Cuatro noches de boda* (+7)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- La Hora Cazavision (+12)

Lunes 24 octubre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 25 octubre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Miércoles 26 octubre

10.00.- Audiencia General
11.35.- Informativo diocesano de Madrid
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierta, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.40** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. **05.15** Sab. **06.30** y Dom. **02.15**) –hasta **08.25.-** Teletienda

«De niña iba en bici a pedir para el Domund. Hoy soy misionera»

Hijas de María Madre de la Iglesia



Familia Boves Monte



A la izquierda, Pilar con una niña de su *escolinha* en Mozambique. Arriba, con su bicicleta misionera en Cuba

▼ El lema del Domund este año es *Sal de tu tierra*. A Pilar Boves ya se lo decía su madre, cuando la enviaba lejos de casa con una hucha: «Ve donde nadie va». Este camino, que empezó en bicicleta, ha terminado llevándola a Mozambique

María Martínez López

¿Cómo vivías el Domund de pequeña?

Después de casarse, mis padres se fueron a Cuba, y los cuatro hermanos nacimos allí. En el colegio pedían donativos para las misiones, pero se llevaba lo que cada uno recogía en casa. Mi madre, que era muy cristiana y muy misionera, siempre me hacía trabajar más. Cogía una hucha que hubiera en casa, le ponía un papel que decía *Misiones*, y me enviaba con la bicicleta lejos, a los ingenios,

unas fincas donde se producía azúcar. Los directivos vivían en chalets, y yo iba casa por casa, y si me daban dinero. Mi madre me decía: «Ve siempre al sitio donde nadie va». Esto que me inculcó ha seguido conmigo toda mi vida.

¿Qué más cosas te enseñó?

Siempre respondía con cosas buenas cuando la gente le hacía daño. También me enseñó a ser generosa. Nosotros vivíamos bien económicamente, pero me decía que hay que dar no de lo que sobra, sino de lo tuyo. Una

vez, vino a casa una niña que conocíamos, que vivía en un barrio marginal. Cuando llegó no estaba mi madre, y como venía sucia la bañé y le puse un vestido nuevo que me habían mandado de España. Cuando mi madre llegó con más gente de la familia, una prima protestó porque le había dado ese vestido tan bueno. Yo le dije a mi madre: «Como tú me dices que hay que dar lo mejor...». Y ella me dio la razón.

¿Querías ya ir a la misión?

No. Pero desde muy pequeña, cuando hablaba con mi hermana, ella decía

que iba a casarse y a tener muchos hijos. Y yo respondía: «Yo voy a cuidar a los niños de otros». ¡Y es lo que hago!

¿Cómo te llamó Dios?

Primero me llamó a ser religiosa. Cuando Fidel Castro tomó el poder en Cuba, tuvimos que volver a España. Yo tenía 14 años. Mi familia es de Asturias, y allí conocí a las Hijas de María Madre de la Iglesia. Entré en la congregación a los 18 años, y durante mucho tiempo estuve en varios sitios de España, trabajando con niños y jóvenes en los colegios. Poco a poco, Dios me fue diciendo que quería otra cosa. Hubo un momento que vi que sobraba en el colegio. Le dije a mi madre: «¿Sabes que creo que el Señor me pide ir a las misiones?». Y ella me respondió: «Díselo a la madre superiora».

¿Y te dejaron ir?

No inmediatamente. Con 45 años, un año después de morir mi madre, me destinaron a las misiones. Todo el mundo me decía que, además de Dios, era mi madre la que me enviaba. Salí de España para ir a México, luego fui a Colombia y ahora llevo cuatro años aquí, en Mozambique (África). Ya tengo 71 años.

¿Cuál es vuestro trabajo allí?

Tenemos una *escolinha*, una guardería a la que vienen 60 niños de 3 a 5 años. Aquí los niños trabajan mucho, incluso los de esta edad. Van a por leña, a por agua, cuidan a los hermanos más pequeños... El otro día vi a una niña de unos 4 años con un tronco enorme en la cabeza. No tienen tiempo para ser niños. En la *escolinha* hacen lo que no pueden en casa: juegan, les contamos cuentos... También aprenden portugués, que es el idioma oficial de Mozambique. Ellos en casa hablan macua. Y, sobre todo, les enseñamos a rezar.

HAITI
EMERGENCIA

BANCO SANTANDER
ES42 0030 1036 8200 1256 8271

www.misionessalesianas.org
91 455 17 20

 **MISIONES**
SALESIANAS



Se hace camino al andar. **Carmelis, profesora de comunicación**, recita a Machado con naturalidad para explicar la realidad y sigue narrándola cuajada de metáforas. Salió de Venezuela unos días antes de cumplir 40 octubres, justo ahora hará tres años. Lo hizo con su marido y sus dos hijos pequeños. Llegó a Madrid y empezó de cero. Tuvo que convalidar títulos, hacer valer un currículum extenso y potente..., pero lo que resultó más costoso de convalidar es el afecto. Aunque en eso también sabe que se hará camino.



Carmelis Díaz Mendoza y su familia dejaron su hogar en Venezuela

«Soy extranjera aquí y allá. Ese es mi dolor»

Rocío Solís



A veces los que sostienen el mundo no tienen un lugar propio. No es casual que esto ocurra; de esta manera se hacen capaces de atisbar mejor la fragilidad del ser humano y lo valioso de sus relaciones, y desde allí ser ancla para otros.

Carmelis lo hace con su sonrisa, esa que no deja de dibujar ni cuando rompe en llanto. Confiesa que aprendió *esa arma* cuando ejercía su profesión de periodista; era su forma de hacer sentir en casa al entrevistado. Ahora es ella la que está en el foco. Hace tres años que abandonó su país. Lo hizo por las circunstancias, que al final es el lugar donde se juega la vida.

¿Qué ocurrió?

Salí de mi país por la situación política y social. Mis hijos me pedían leche todos los días, y cuando pasados 15 días yo no les pude dar ni un vaso me dije que había que hacer algo. Tenía un buen trabajo, una casa preciosa, comodidades..., pero al final eso no sirve de nada. A nosotros nos persiguieron, nos amenazaron, y ahí te das cuenta de que el dinero no lo es todo.

Y te vienes a España...

Sí. Pero todo fue una ola. No tuvimos tiempo para preparar nada. Las circunstancias se dieron y no pudimos aguantar más. Cerramos la puerta de nuestra casa como si nos fuéramos de vacaciones, sabiendo que no era así, que no volveríamos a nuestro país.

¿Cómo se vive ese desarraigo?

No eres ni de aquí ni de tu país de origen, eres extranjero. Y ese es el primer escollo emocional que tienes que superar. Siempre hay alguien que te juzga como un extraño, y esa cruz empieza a ser muy pesada. Intentas encajar pero no lo haces. Hasta que poco a poco empiezas a vivir con ello. No por resignación, sino porque cada día intentas cambiar la realidad.

¿Cómo?

Para mí la luz llegó por mis hijos. Ellos se adaptaron desde el primer día. Yo tenía que empezar de cero, car-

gada del dolor de la nostalgia, pero ellos eran mi fuerza.

¿Qué has aprendido?

A no hacer juicios de valor sobre el otro, porque caras vemos y corazones no sabemos. Soy católica y eso es lo que me ha enseñado mi familia. A no juzgar únicamente por la imagen.

Y el dolor ahora, ¿qué rostro tiene?

El de mi familia. Toda mi familia se quedó allá. Los agreden y asaltan en la calle... Mi sobrino, por ejemplo, está perdiendo los mejores años de su vida porque ni siquiera puede hacer un deporte al aire libre. Sentir que en tu país se han vuelto enemigos entre hermanos... Eso no era Venezuela. Y dejar a mi madre... Dejar a mi madre fue una prueba. Lo que más me duele es que la convertí en una abuela sin nietos, quedó huérfana. Yo volví a mi ciudad a echar raíces, pero no pude.

Si a mí me dicen «hay que construir país», que era una expresión que yo decía mucho en mis clases en la universidad, volvería, claro que sí. Pero ahora ya tengo dos hijos que son españoles, ¿cómo volver? Hay una canción que yo escuchaba cuando era adolescente que se llama *Extranjero*, lo que nunca pensé es que lo iba a vivir yo. La letra dice: «No eres ni de aquí, ni de donde naciste. Eres extranjero». Yo he cambiado extranjero por ser ciudadana del mundo, por aquello de la poesía..., pero soy extranjera.

Ni siquiera la poesía le permite terminar la frase... Pero la fortaleza vuelve. ¿Tiene confianza en Dios?

Como buena periodista yo siempre he cuestionado mucho todo. Quizá no he tenido toda la comunión que le hubiera gustado a mi madre. Pero en estos años he vuelto a orar. He comprendido que la oración es transformar a un ser humano. No es recitar. Y cuando rezas así, te escucha. ¡Te escucha! -y aquí deja salir su deje caribeño mostrando que sí tiene un hogar, aunque no lo pise-. Y vuelves a levantarte, y ya no andas, corres. Y el túnel se llena de luz. Eso me ha permitido la cruz, recuperar la fe. Cuando le das la vuelta a todo este dolor de no ser de aquí ni de allá, encuentras tu misión.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Enfoque

Una tarde con Aldeas Infantiles

La situación de miles de huérfanos de la II Guerra Mundial movió al austriaco Hermann Gmeiner a fundar en 1949 Aldeas S.O.S., poblados en los que los niños viven en pequeños grupos atendidos por una madre. Le movía la intuición de que los niños que no pueden estar con su familia crecerán mejor en un ambiente familiar que en un orfanato. El 14 de octubre, en un nuevo Viernes de la Misericordia, el Papa visitó uno de estos poblados en Roma, donde conversó, jugó y merendó con los chicos.

CNS



REUTERS/Osservatore Romano



Scholas se instala en Madrid

Después de que el Papa eligiera España para relanzar en Europa Scholas Occurrentes, la iniciativa que impulsó siendo arzobispo de Buenos Aires, la fundación pontificia ha comenzado su desembarco en Madrid. En proyecto hay varias actividades por todo el país, como el que reunirá en las próximas semanas a alumnos de escuelas públicas y concertadas de Barcelona para buscar juntos soluciones a sus problemas. Pura aplicación práctica de la cultura del encuentro.

EFE/EPA/Jim Lo Scalzo



Entre la espada y la pared

El enrarecido ambiente que caracteriza las elecciones norteamericanas ha salpicado de lleno a los católicos con el escándalo de la filtración de correos electrónicos, que pone en evidencia los estrechos vínculos entre Hillary Clinton y el lobby abortista. Montaje o realidad, queda en todo caso expuesta una relación que no era ningún secreto para nadie. El populista Donald Trump es un peligro para el país y para el mundo entero, pero no pocos se preguntan si tendrán las tragaderas suficientes para elegir la papeleta de Hillary.



El análisis

Josep Miró i Ardévol

España, la oscuridad del túnel

La sociedad española ha entrado en un túnel del que es imposible afirmar que exista salida. La oscuridad más absoluta lo ciega todo. Este nuevo escenario está marcado por la novedad de un hecho histórico: la gente no se casa. En 2015, menos del 20 % de las personas menores de 35 años estaban casadas. 35 años antes eran el 65 %. La tendencia al *no matrimonio* es rápida y brutal, y sus consecuencias múltiples. Esta caída del matrimonio –y con él, la de la descendencia– corre pareja a la reducción de los matrimonios religiosos, que en el 2015 apenas llegaban al 30 %. Hay una estrecha relación entre descenso de los matrimonios, la natalidad, y el abandono del vínculo religioso. Es una manifestación más de las consecuencias ramificadas de la desvinculación religiosa.

Lo peor del caso es que las instituciones públicas colaboran activamente en el destroz. Lo hacen vaciando el sentido del matrimonio –parejas del mismo sexo, reduciendo a anécdota la capacidad reproductora– y dejándolo sin derechos específicos en relación a las parejas de hecho, especialmente los aspectos relacionados con la filiación, los económicos, fiscales, y hereditarios. El mensaje que envían las instituciones es este: a efectos del bien común es indiferente que os caséis o seáis una pareja de hecho. El problema profundo, grande, es que tal presunción está equivocada, o es falsa, como se prefiera. Porque como lo constatan los datos, las parejas de hecho son diferentes: más breves e inestables, con mucha menor descendencia y con más conflicto, hasta el extremo de poseer una prevalencia de feminicidios nueve veces mayor.

Y aquí aflora una escandalosa contradicción: la sociedad de la perspectiva de género abona políticas públicas que dan lugar a fórmulas perjudiciales para la mujer. También en el plano económico todo es peor, dado que la inestabilidad tiene un coste social muy elevado, en su doble dimensión, privada y pública. La familia monoparental que surge de una pareja rota y con hijos, es una puerta abierta a la pobreza, especialmente cuando, como sucede en la mayoría de casos, es una mujer quien está a la cabeza. El flujo que alimenta y hace crecer esta situación se origina en las parejas de hecho y en la cohabitación, que combinado con el crecimiento del trabajo precario y la extensión de los sueldos bajos, da lugar a una sociedad inviable e invivible.

El comedor de Martínez Campos cumple 100 años

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«La Asociación Matritense de Caridad ha montado, en colaboración con el Ayuntamiento madrileño, un nuevo comedor para necesitados y madres lactantes». Así saludaba la prensa madrileña, hace ahora exactamente cien años, el nacimiento del comedor que las Hijas de la Caridad regentan en el número 18 de la calle General Martínez Campos, en lo que entonces eran los arrabales de Madrid.

Entonces, las religiosas daban a cada indigente un plato de cocido y un vale para comer al día siguiente. Un siglo después lo siguen haciendo, pero el abanico de servicios que ofrecen las religiosas ha aumentado considerablemente.

El comedor de las Hijas de la Caridad, uno de los 13 que la congregación dirige en toda España, ofrece hoy, cada uno de los 365 días del año, más de 500 comidas, en tres turnos distintos, lo que supone 170.000 comidas anuales. El primero de los turnos es para familias en situación precaria que se llevan la comida a casa en tápers: son 144 las familias que se benefician de este servicio, en total 277 adultos y 328 menores. Los dos turnos siguientes se llenan de personas de 86 países diferentes, mayoritariamente de Marruecos, Rumanía, Centroamérica, África subsahariana y los países del Este de Europa, aunque en los últimos años ha aumentado el número de españoles. En general se trata de una mayoría de hombres, de entre 18 y 65 años, que están viviendo una situación de desempleo de larga duración.

Fotos: Programa Integral Vicente de Paúl



El comedor de las Hijas de la Caridad en 1994

Más que un comedor

Pero el centro de Martínez Campos es más que un comedor. La mirada atenta de las hijas de la Caridad hacia las necesidades que iban apareciendo suscitó nuevas iniciativas para los necesitados. Con el tiempo, han ido naciendo nuevos servicios: lavandería, duchas, podología, peluquería..., hasta que en 1997 nace el Programa Integral Vicente de Paúl,

con diferentes recursos: un centro de día –al que las hermanas llaman Centro de Vida–, para que todos aquellos que acudan al comedor dispongan por unas horas de televisión, sala de descanso, biblioteca, nueve ordenadores con wifi, salidas de ocio y culturales, bolsa de trabajo, y talleres de alfabetización, inglés, búsqueda de empleo, cocina y habilidades domésticas.

Además, existe un centro de acogida, con capacidad para 15 personas, sobre todo inmigrantes, para que puedan pasar allí la noche. El programa se completa con seis pisos de inserción, para 35 personas solas o con menores a su cargo, y 16 pisos de apoyo social para 70 personas, de ellas 45 adultos y 25 menores. Los usuarios de estos recursos van pasando de uno a otro según van cre-



Mercedes, la hermana más veterana

«Llevo 16 años aquí y soy la más antigua. Yo quiero mucho a los pobres y ellos a mí. En estos últimos años he visto que la gente nos está ayudando un poco menos; hay gente muy buena que nos ayuda mucho, pero ha bajado, no sé por qué. También he visto más españoles en estos últimos años en el comedor. Lo que a mí me gustaría es jubilarme con los pobres, porque me gusta estar con ellos».

Jesús, un voluntario

«Llevo viniendo aquí tres años, después de tener que dejar de trabajar por una incapacidad. Mi madre estudió con las hermanas y me decidí a colaborar aquí. Vengo tres días a la semana, a ayudar en el almacén y a dar comida a las familias. Me hace ser consciente de las necesidades de la gente, y me reconforta ser un granito de arena para poder ayudarlos. Doy gracias a Dios por poder ayudar».



Hijas de la Caridad



El arzobispo de Madrid y el vicario para la Vida Consagrada, Elías Royón, en la Misa celebrada por el centenario el 2 de octubre. Abajo, el comedor en 1919

«Han sido cien años de servicio ininterrumpido, no solo proporcionando comida, sino ayudando a que estas personas puedan salir adelante por sí mismas»



ciendo en autonomía y reduciendo su nivel de dependencia económica.

En total, las hermanas y los cerca de 200 voluntarios que participan en el programa atienden cada día a más de 800 personas. Todos ellos participan también en este aniversario, como los de forma anónima han escrito a las hermanas estos días: «Gracias al centro estoy muy agradecido de no estar mal. Les

agradezco de corazón lo que hacen por nosotros»; «Estoy muy agradecido a todas las personas que nos atienden en el comedor. Es una bendición y nos ayuda a salir adelante moralmente».

Ojalá no hubiera comedores

Para sor Josefa Villar, consejera de Obras Sociales de las Hijas de la Caridad y coordinadora de los actos

del centenario, «estos han sido cien años de servicio ininterrumpido, ofreciendo ayuda y acompañamiento a personas muy necesitadas, no solo proporcionando comida sino ayudando a que estas personas puedan, por sí mismas, salir adelante sin necesidad de tener que depender de instituciones. O como diría San Vicente de Paúl, nuestro fundador, “haciéndoles partícipes de su propio desarrollo personal y social”». Por eso, sor Josefa «sería feliz si no fuese necesario este tipo de programas y comedores debido a que la sociedad se hubiese concienciado de tal forma que posibilitase un cambio de estructuras y un mejor reparto de las riquezas».

Mientras tanto «tendremos que seguir trabajando en ello tratando de implicar al mayor número posible de personas (laicos, religiosos, políticos, empresarios, amas de casa, etc.) para seguir denunciando situaciones injustas y para continuar trabajando con las personas en situación de vulnerabilidad proporcionándoles las herramientas necesarias para que sean ellas las artífices de su propio progreso».

Eduardo, un usuario

«Dejé a mi familia en Argentina y me vine aquí para trabajar en el taxi, pero me he examinado seis veces y no he podido sacarme la licencia. En marzo me quedé sin un duro y empecé a vivir en albergues y a comer aquí en el comedor. No me sale trabajo. Mi familia sabe que estoy en esta situación pero no puedo hacer otra cosa. A mí las hermanas me han ayudado mucho».



De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

San Manuel González y Madrid

Manuel González García (Sevilla, 1877) recibió en el Bautismo, además, los nombres de Jesús de la Purísima Concepción y Antonio Félix de la Santísima Trinidad. El obispo del sagrario abandonado pasó, estuvo y murió en Madrid.

Recién ordenado prelado, en febrero de 1916 vino a cumplimentar a los reyes. Durante la corta legislatura, de 1918 a 1919, en el Senado había nueve escaños para obispos designados por cada una de las archidiócesis. Entre los 352 senadores de la lista final, fueron sucesivamente 18 arzobispos y obispos, todos residenciales menos él, auxiliar de Málaga y titular de Olimpo, elegido por la archidiócesis de Granada. El 2 de abril de 1918 entregó su credencial y emitió el juramento a la Constitución de 1876, siendo ya administrador apostólico de Málaga.

Cuando en 1931 incendiaron el Obispado de Málaga tuvo que huir sin protección alguna, refugiándose de casa en casa. Fue acogido por el obispo en Gibraltar, después por los salesianos en Ronda, hasta recalar en Madrid, hospedado gratuitamente en un piso de la familia Calonge Page de la calle Blanca de Navarra. Ahí tuvo que regir la diócesis desde 1932 hasta 1935, cuando fue nombrado obispo de Palencia.

En 1933 fundó en Madrid las Marías Auxiliares Nazarenas, seglares con voto de castidad y promesas de pobreza y obediencia. Antes había fundado las seglares Marías de los Sagrarios (1910) y las religiosas Misioneras Eucarísticas de Nazaret (1921). En noviembre de 1939, después de una peregrinación al Pilar de Zaragoza, participó en Madrid en la reunión de obispos metropolitanos representando a la archidiócesis de Burgos y fue recibido por el jefe del Estado.

Después de pastorear Palencia durante cinco años, aquejado de uremia, fue ingresado en el sanatorio de Nuestra Señora del Rosario, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, en la calle Príncipe de Vergara. Después de comulgar en la madrugada, murió el mediodía del 4 de enero de 1940.

La causa del último milagro para la canonización fue introducida en la archidiócesis de Madrid. Si de Madrid se va al cielo y allí hay un agujerito para verlo, que nos mire bien como lo miramos a él, desde las calles a los sagrarios.



Corto del centenario, de Francisco Campos, en alfayomega.es

La alcaldesa abre un ciclo de conferencias de EntreParéntesis

La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, inaugura hoy el ciclo de conferencias *Soñamos la ciudad, la construimos juntos*, que organiza EntreParéntesis, la iniciativa de la Compañía de Jesús para el diálogo con las culturas y las religiones. Será a las 19:30 horas, en la sala de conferencias de la Universidad Pontificia de Comillas (c/Alberto Aguilera, 23). El ciclo, que versará sobre el tema de la ciudad desde distintas perspectivas –sociología, urbanismo, movimientos sociales, espiritualidad, ética, pastoral...– contará, entre otros, con el teólogo Carlos María Galli, miembro de la Comisión Teológica Internacional y colaborador del Papa, quien hablará el 2 de febrero sobre la *Misericordia maternal en la pastoral megarurbana*.

Jornadas sobre el nuevo Misal

El arzobispo de Madrid participó el martes en las XLV Jornadas Nacionales de Liturgia con una ponencia sobre *La liturgia y la alegría del Evangelio*. Las jornadas, que se celebran hasta el viernes en el Seminario Conciliar, están centradas en la explicación de los cambios introducidos en el Misal. La reforma supone una «renovación en la continuidad», según el título de la ponencia que ofrecerá mañana a las 10 horas el obispo de León y presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia, monseñor Julián López. Tras él, intervendrá el subsecretario de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, Corrado Magioni.

Parroquias ecológicas

El director de la cátedra ambiental de la Universidad de Alcalá, Emilio Chuvieco, presentó el viernes en la basílica de la Concepción *Siguiendo la Laudato si: sugerencias para la conversión ecológica de las parroquias católicas*, una guía de buenas prácticas medioambientales que pone a disposición de los párrocos iniciativas sencillas que concretan la encíclica del Papa sobre medioambiente, y propone además actividades pastorales para concienciar a los fieles en la conversión ecológica. La guía se puede consultar en www.etica-ambiental.org.

Fotos: Antonio Beteré



90 peregrinación diocesana con enfermos y discapacitados

En Lourdes siguen pasando cosas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«En Lourdes, pasa hoy lo mismo que le pasó a santa Bernadette, cuando dijo que la Virgen “me miró como se mira a una persona”. A ella, a quien en el pueblo miraban por encima del hombro, ese detalle de la Virgen la cautivó. Hoy, en Lourdes, María se expresa en la acogida de los pequeños, de los enfermos, de los que tienen la vida rota, de aquellos a quienes todo el mundo mira por encima del hombro». Así lo asegura Guillermo Cruz, el consiliario de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de Madrid, recién llegado de la 90 peregrinación de la Hospitalidad al santuario francés, una de las más numerosas de los últimos años. Han sido cerca de 1.200 personas en total: 350 enfermos y 800 hospitalarios distribuidos en equipos, más 50 personas que se han sumado a la peregrinación de manera individual. «Hemos notado especialmente el impulso de este Año de la Misericordia, y los nuevos grupos de voluntarios y enfermos que han nacido en los últimos meses», afirma.

Entre los descartados que menciona el sacerdote ha habido muchos niños con discapacidad mental que han reci-

bido la Primera Comunión estos días, algo que normalmente tienen más difícil porque sobre ellos recae la sospecha de que no saben lo que hacen. De hecho, Guillermo Cruz recuerda a un chico al que en su parroquia negaron la Comunión porque decían que no se iba a enterar, «pero una monja con paciencia y con dibujos poco a poco le fue explicando las cosas. ¡Y a ese niño hay que verle rezar ahora! Cuando les doy la Comunión a estos niños, no me cabe la menor duda de que saben perfectamente a Quién están recibiendo».

Según el consiliario de la Hospitalidad, «si a cualquier persona, para recibir a Jesús, se le pide un mínimo conocimiento de lo que hace, en Lourdes te das cuenta de que la fe con la que lo reciben estos niños muestra un conocimiento incluso más profundo que el de otros niños más capacitados». En Lourdes, ellos lo han tenido más fácil estos días no solo por su fe, sino quizás porque «también a santa Bernadette no le dejaban tomar la Comunión alegando que no se aprendía bien el credo».

Divorciados y no creyentes

Otras personas miradas a menudo con distancia en la sociedad e inclu-

so en la Iglesia son aquellos que están viviendo situaciones matrimoniales irregulares, y que «al venir a Lourdes estos días en peregrinación han descubierto que, aunque no puedan comulgar, en el servicio de la caridad pueden vivir su fe de una manera plena, algo que pocas veces se valora, y es algo que pueden hacer perfectamente: vivir amando y volcándose por ejemplo en un enfermo», atestigua el consiliario.

También los no creyentes tienen un sitio en Lourdes, como el voluntario que llega cada año desde Chile «y me dice que sigue sin creer, ¡pero hay que verle cómo ha acompañado a los enfermos!» O ese joven algo descreído que un día quiso irse al pueblo a tomar algo, pero que al tener que acompañar a un enfermo a la gruta acabó él también poniéndose a rezar.

«¡Yo no me quiero curar!»

En la peregrinación ha habido grupos para niños, otros para más mayores, otros para quienes padecen enfermedades infecciosas, y también ha habido cabida para personas que van a Lourdes no con enfermedades del cuerpo pero sí con una vida muy destruida. Han sido 23 autobuses que



Enfermos, hospitalarios y peregrinos de la última peregrinación diocesana a Lourdes. Abajo, Guillermo Cruz

han ido allí llenos de historias difíciles, y han vuelto cargados de gracia y de amor de Dios.

Como Concha, en silla de ruedas desde que hace ocho años sufrió un infarto medular y un aneurisma de aorta, mientras se tomaba una cerveza «tan tranquila». Después de varias operaciones a vida o muerte se animó a ir a Lourdes: «Yo antes tenía la curiosidad, pero pensaba que había que ir de voluntario o en silla de ruedas, ¡y al final fui así!», dice. Esa primera peregrinación, hace tres años, la vivió «como un niño la mañana del día de Reyes, con los ojos abiertos y asombrada, viendo todo, cómo te atienden los voluntarios, no podía articular palabra. Este año he vuelto a ir y ha sido como abrir los juguetes, saboreando y gustando todo bien. Ha sido maravilloso».

Para Concha, el principal milagro de Lourdes «es la paz interior y el cariño de la gente». Tanto, que afirma sin dudar: «¡Yo no me quiero curar! Soy feliz en mi silla de ruedas. Dios me ha dado la oportunidad de vivir otra vida, no valía para nada mi vida de antes. Porque yo trabajaba en el mundo de la moda, cogía aviones, dormía en hoteles de cinco estrellas, tenía muchos modelos y mucho glamur, pero ahora me doy cuenta de que todo eso era banal. Lo importante es lo que estoy viviendo ahora, porque estoy creciendo de mí hacia adentro. Yo quiero sana mi alma sana, para poder dar

este amor a los demás, ayudando en lo que puedo. Ese es mi milagro de Lourdes. Solo Dios me puede dar esta paz y esta tranquilidad. He vuelto a vivir otra vida. Animo a todos a ir a Lourdes, porque no saben lo que se pierden». Por eso vive esperando la próxima peregrinación: «Acabamos de volver, pero ya queda un día menos para la peregrinación del año que viene».

Sigue marcando a los jóvenes

Del lado de los voluntarios también ha habido historias bonitas, como los hijos de un matrimonio de hospitalarios que el año pasado retrasaron su Primera Comunión y renunciaron a la fiesta habitual para poder recibir a Jesús ahora por primera vez en Lourdes.

Este santuario sigue marcando a los pequeños, a los que son como niños, a los que les ha sido concedido ver con misericordia a aquellos con los que nadie cuenta. Como María, una hospitalaria que de pequeña iba a despedir a su madre, hospitalaria también, al tren de los enfermos: «Siempre le preguntaba cuándo iba a poder ir yo. Veía las caras de los enfermos, cómo me saludaban con mucho cariño, preguntando por mí... Todo eso me atraía». Hasta que pudo ir y desde que empezó no ha dejado de hacerlo: «Crees que vas a dar pero recibes mucho más. Te levantas muy temprano, es mucho trabajo, pero durante estos

«Nos pasamos la vida encerrados en nosotros mismos, y **de repente llega hasta ti una persona muy limitada**, y ves que el sentido de tu vida es la entrega»

días se vive un amor inmenso, todo el mundo está con una sonrisa. Te das cuenta de que los enfermos esperan la peregrinación con una necesidad total. Y van chicos muy jóvenes para acompañarlos, con mucho cariño y mucho amor. Eso llama mucho la atención», dice María.

La edad media de esta peregrinación ha sido muy joven, y casi todos repiten. «Todos nosotros venimos – asegura el consiliario de la Hospitalidad – porque encontramos la misericordia de Dios por medio de María, porque nos sentimos amados y queridos como personas – como decía santa Bernadette – en medio de nuestras enfermedades o historias difíciles, y ves que Dios te mira y descubre que tu vida sigue valiendo la pena; que nuestro dolor, que es difícil de abrazar, es acompañado por el dolor de María y de Cristo en la Cruz».

«Los que acompañamos descubrimos qué es lo accesorio y qué es lo esencial. Nos pasamos la vida encerrados en nosotros mismos, en el trabajo, la familia, etc., y de pronto llega hasta ti una persona muy limitada y ves que el sentido de tu vida es la entrega». Para Guillermo, «estos han sido días de muchísima confesión, de hablar en profundidad. «Cuando descubrí Lourdes, para mí fue algo apasionante, pero ahora lo vivo con más respeto si cabe y con mucha oración: “Madre, todo esto es una gracia que me supera”».

Agenda

Jueves 20

■ El cardenal Blázquez presenta el libro *Anotaciones 1981-2014*, de Kiko Argüello, en la Fundación Pablo VI, a las 20 horas.

Viernes 21

■ En el marco de sus visitas a las 40 comunidades de vida contemplativa de la diócesis, el arzobispo de Madrid visita el primer monasterio de la Visitación, de las salesas.

■ El cardenal Filoni presenta su libro *La Iglesia en Irak* en San Dámaso, a las 12 horas.

■ El vicario de Pastoral Social e Innovación, José Luis Segovia, hace un *Recorrido histórico de la doctrina social de la Iglesia* en la parroquia Santa María del Silencio, a las 19 horas.

Sábado 22

■ La Fundación Pablo VI acoge el I Congreso Nacional de la Divina Misericordia. El arzobispo preside una vigilia a las 22:30 horas.

■ La Parroquia Nuestra Señora del Pilar acoge una jornada del Grupo Intereclesial sobre Trata de personas, a las 10 horas.

■ Javier Cuevas, vicario de Acción Caritativa y Social, reflexiona sobre *Ungidos y urgidos por la misericordia*, en el Pleno de la Delegación de Apostolado Seglar, en el Seminario Conciliar, a las 10.

■ Nuestra Señora de Moratalaz acoge un concierto del coro gospel Living Water, a las 20:30.

■ La parroquia Santa Catalina de Alejandría organiza un taller para matrimonios jóvenes a las 19 horas.

Domingo 23

■ Monseñor Osoro preside una Misa por las víctimas de la revolución húngara de 1956 a las 10:30 horas en la catedral.

■ Monseñor Martínez Camino preside, en el monasterio de Santa Ana y San José, la Eucaristía de acción de gracias por la canonización de santa Isabel de la Trinidad, a las 18 horas.

Lunes 24

■ El arzobispo de Madrid y el cardenal Blázquez hablan en unas jornadas de reflexión para el presbiterio madrileño sobre *Amoris laetitia*, en el Seminario Conciliar, a las 11:30 horas.

■ Monseñor Osoro preside una Misa de acción de gracias por la canonización de Manuel González en la catedral a las 19 horas.